

*LA CERTIFICACION FORESTAL EN  
CENTROAMERICA*

PROARCA/CAPAS

**Diciembre, 1997**

# **LA CERTIFICACIÓN FORESTAL EN CENTROAMÉRICA**

Dr. Ronnie de Camino Velozo

M.Sc. Marielos Alfaro Murillo

San José, agosto de 1997.

# CONTENIDO

---

---

	Página
PRESENTACION .....	5
RESUMEN EJECUTIVO .....	7
SITUACION ACTUAL .....	11
Antecedentes .....	9
Consejo de Manejo Forestal (FSC) .....	11
Proceso regional .....	9
Procesos nacionales .....	10
Proceso a nivel de unidades de manejo forestal .....	14
LA CERTIFICACION EN CENTROAMERICA . LAS LECCIONES APRENDIDAS .....	19
Unidades de Manejo Forestal (UMF) .....	19
Experiencias positivas y oportunidades .....	16
Restricciones de la certificación .....	24
Gobiernos .....	28
Beneficios y oportunidades .....	28
Las restricciones de la certificación .....	29
Certificadores .....	31
Beneficios y oportunidades .....	31
Restricciones de la certificación .....	32
Compradores de productos .....	34
Beneficios y oportunidades .....	34
Restricciones de la certificación .....	35
ONG's y sociedad civil .....	36
Beneficios y oportunidades .....	36
Restricciones de la certificación .....	37
Universidades .....	38
Beneficios y oportunidades .....	38
Restricciones de la certificación .....	39
Proyectos de Cooperación Técnica .....	40
Beneficios y Oportunidades .....	40
Restricciones a la certificación .....	41
Consejo de Manejo Forestal (FSC) .....	41
Beneficios y Oportunidades .....	41
Restricciones de la certificación .....	43
Resumen de la experiencia adquirida .....	43
ELMENTOS PARA UNA ESTRATEGIA DE CERTIFICAION FORESTAL EN AL REGION CENTROAMERICANA .....	51

Introducción .....	46
Certificación nacional .....	47
Concesiones forestales .....	48
Áreas protegidas .....	50
Cooperación internacional .....	52
Servicios ambientales .....	54
Mercados .....	55
Capacitación .....	57
Relaciones con el FSC .....	58
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>65</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>67</b>
Anexo 1. Lista de personas entrevistadas .....	69
Anexo 2. Formularios de entrevistas realizadas .....	77
Anexo 3. Siglas.....	85

## PRESENTACIÓN

---

Este informe incluye una breve referencia sobre los antecedentes de la formulación de principios, criterios e indicadores de sostenibilidad a nivel mundial y de la labor que realiza el Forest Stewardship Council (FSC). No se quiso presentar una descripción detallada sobre el proceso de certificación a nivel mundial y todo lo referente al FSC, dado que esta información está en varios documentos cuyas citas aparecen en la bibliografía.

Uno de los principales documentos de la región es el de “Certificación de productos forestales en Centroamérica y el efecto en su comercialización”, el cual constituye un diagnóstico sobre el tema y fue elaborado en 1996 por la FAO/CCAD/CCAB-AP. En este documento se describen con detalle los conceptos, definiciones, objetivos y principales características de los sistemas de certificación forestal, así como su relación con el comercio y el ambiente en general. Dicho informe incluye una evaluación del estado de la certificación en Centroamérica hasta octubre de 1996.

Dado que el documento citado anteriormente presenta información descriptiva sobre el tema de la certificación, el presente informe se centra en las “lecciones aprendidas” sobre certificación a nivel regional y en la “estrategia” a seguir si se desea impulsar estos procesos a nivel de los países y de la región. Se presenta el estado de avance de la discusión a nivel centroamericano sobre criterios e indicadores de manejo sostenible de bosques y de certificación forestal, con énfasis en las acciones concretas realizadas en cada uno de los países de la región.

Se realizaron 90 entrevistas personales en Costa Rica, Panamá, Guatemala, México, Honduras y Nicaragua, tanto a funcionarios de la Administración Forestal del Estado como a miembros de organizaciones no gubernamentales, proyectos y organismos de cooperación internacional a nivel regional, empresas forestales certificadas, organizaciones de empresarios forestales, proyectos forestales con posibilidades de entrar en procesos de certificación, escuelas forestales y universidades en general, organizaciones y miembros del FSC. En el Anexo 1 aparece la lista de las personas entrevistadas, incluyendo su dirección, teléfono, fax, e-mail. En el Anexo 2 se presentan los cuestionarios elaborados para realizar las entrevistas.

Se estableció comunicación vía e-mail, fax y correo con las empresas certificadoras acreditadas por el FSC y con grupos de consumidores organizados en Europa, a quienes se les aplicó la encuesta elaborada para tal fin.

Dr. Ronnie de Camino<sup>1</sup>  
M.Sc. Marielos Alfaro<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Presidente Recursos Naturales Tropicales S.A (RNT S.A.).

<sup>2</sup> Vicepresidente, RNT S.A.

## RESUMEN EJECUTIVO

---

Centroamérica cuenta con una superficie forestal total de aproximadamente 18,2 millones de hectáreas (35% de la superficie total de la región). Del total de la cobertura forestal 90,4% corresponde a bosques primarios, 7,4% a bosques secundarios y 2,2% corresponde a plantaciones forestales. La tasa de deforestación alcanza el 2,16% anual, lo cual equivale a 387 653 hectáreas por año (Toumasjukka 1996). Por otro lado cabe mencionar que existen en la región 411 áreas protegidas declaradas y 391 propuestas con una superficie aproximada de 12,3 millones de hectáreas (PFA et al 1997). En definitiva, el reto es proteger en la región un total de 18,2 millones de hectáreas de bosques.

Estas 18,2 millones de hectáreas incluyen bosques de protección y bosques para la producción de bienes maderables, no maderables y servicios ambientales. Parte de la producción se dirige hacia mercados internacionales, sin embargo se estima que 80% de la producción total de madera se destina al mercado nacional. Debido a que el proceso de deforestación continúa en la región y que en muchos casos el aprovechamiento del recurso presenta problemas de diseño, ejecución y falta de control por parte del Estado, la preocupación de los gobiernos, de la sociedad civil y del sector forestal privado ha aumentado notablemente en los últimos años.

Entre 1993 y 1997, ocho empresas y organizaciones forestales de la región han obtenido la certificación forestal o certificación de buen manejo forestal otorgada por empresas certificadoras acreditadas para tal fin por el Consejo de Manejo Forestal (Forest Stewardship Council, FSC), con el objetivo de mostrar a la sociedad que sus prácticas forestales se realizan sin causar impactos negativos al bosque y de esta forma acceder mercados internacionales para sus productos, sobre todo los llamados mercados verdes. En este contexto, la certificación forestal es una herramienta más para la protección de los bosques y el mejoramiento del manejo forestal y del acceso a los mercados. Sin embargo es necesario aclarar que es sólo un instrumento complementario dentro de un conjunto de instrumentos que podrían utilizarse a corto y mediano plazo.

Los proyectos certificados en la región se clasifican en dos grupos:

- Empresas u organizaciones dedicadas al manejo de bosque: PORTICO, FUNDECOR y Fundación TUVA en Costa Rica, Proyecto de Bosques Latifoliados en Honduras y Futuro Forestal en Panamá. En total tienen un área certificada de 44 676 hectáreas.
- Empresas u organizaciones dedicadas a la reforestación: Ston Forestal, Flora y Fauna y Tropical American Tree Farm en Costa Rica. En total el área de plantaciones forestales certificada de las primeras dos empresas alcanza 18 500 hectáreas.

Existen dos proyectos certificados en México que son el Plan Forestal Chetumal (Quintana Roo) y la Unión de Comunidades Forestales Zapotecas-Chinantecas (UZACHI), que tienen 110 406 ha dedicadas al manejo forestal sostenible.

La experiencia acumulada en Centroamérica y México, ha permitido a los diferentes tipos de actores involucrados (usuarios, gobiernos e instituciones forestales, grupos certificadores acreditados, compradores de productos forestales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, universidades y centros de investigación, proyectos de cooperación técnica e instituciones internacionales), aprender varias lecciones tanto positivas como negativas.

Las principales lecciones aprendidas son:

- En general todos los grupos que se han certificado son innovadores y tienen estándares altos de manejo forestal, tanto en plantaciones como en bosques naturales.
- En Centroamérica y México las Unidades de Manejo Forestal (UMF) certificadas han tenido un proceso relativamente largo e intenso de prácticas de manejo forestal antes de solicitar la certificación. Por tal razón ninguno tuvo que hacer reformulaciones profundas de tipo técnico, ecológico o social. Las UMF están aportando, y aportarán cada vez más, información importante para cambiar la calidad del manejo.
- Las relaciones de las unidades certificadas con las autoridades ambientales y forestales son mucho mejores y el riesgo de paralización de faenas disminuye drásticamente.
- Una de las sorpresas que se llevaron muchas de las empresas privadas que se hicieron certificar, es que los entes certificadores estaban interesados no sólo en los aspectos ambientales del manejo forestal, sino que también en los aspectos económicos y sociales. La sorpresa se debe en parte a la comprensión incompleta de lo que es sostenibilidad. Sin embargo la mayoría de las empresas han reaccionado bien a los condicionamientos sociales que les han impuesto para ser certificados.
- A pesar que la certificación en cuanto a superficie y número de unidades se refiere es incipiente en la región, actualmente el interés mundial y regional en certificar es creciente.
- Existe la percepción que la certificación forestal es cara. Sin embargo, se encontró que el costo de la certificación fluctúa entre US\$0,55 y US\$21/ha y que es inversamente proporcional a la superficie certificada, es decir entre más pequeña la unidad más caro el proceso por unidad de área.
- Muchos propietarios no están dispuestos a correr el riesgo de incurrir en el costo de la certificación, sin garantías claras de recuperación del dinero mediante mejores precios de mercado u otros beneficios económicos.
- A veces las exigencias sobre las UMF son exageradas, no por sí mismas sino porque los entes certificadores no trabajan de manera gradual atendiendo la capacidad individual de acción de cada unidad.
- A través del desarrollo de las iniciativas nacionales de certificación forestal, se está ganando conocimiento sobre el proceso de certificación y sus posibilidades. Costa Rica, Nicaragua y Honduras están trabajando en este sentido; el resto de los países de la región deben iniciar sus propios procesos a corto plazo.
- El CCAD y el CCAB/AP han estado impulsando un proceso regional para el desarrollo de principios y criterios para Centroamérica, basados en los principios y criterios generales del FSC. Ambas instancias son iniciativas regionales que surgen a partir de acuerdos gubernamentales.
- Los gobiernos ven en la certificación una oportunidad para mejorar el manejo forestal. Hay conciencia en los representantes de las organizaciones forestales oficiales, que las UMF certificadas tienen estándares altos de manejo forestal. Esto sucede en México, Honduras, Costa Rica y Panamá. Los casos certificados también representan modelos de buen manejo forestal para que las restantes unidades de manejo se puedan orientar.
- Las organizaciones certificadoras acreditadas por el FSC han tenido gran imaginativa al ofrecer o aceptar soluciones que hacen la certificación accesible a sus clientes. La accesibilidad se logra repartiendo el costo entre varios clientes o haciendo que participe algún donante. Se han empleado diferentes mecanismos, tales como la certificación a empresas individuales o la certificación grupal.

- Los principios, criterios e indicadores nacionales y regionales tienen debilidades y aún no están relacionados con experiencias cuyo énfasis está en los aspectos sociales y ecológicos. Faltan criterios e indicadores sobre biodiversidad y equidad.
- Se han evidenciado conflictos no insuperables entre certificación y negocios, ya que los grupos certificadores en su intento por posicionarse en el mercado no siempre recurren a acciones de competencia leal. Este tema no debe pasar desapercibido, si se quiere mantener la credibilidad que actualmente tiene el sistema.
- A nivel internacional el compromiso de comprar madera de fuentes de buen manejo forestal está ganando fuerza y a nivel nacional empiezan a producirse iniciativas de compra de madera certificada.

Con base en la experiencia de la región y el contexto internacional de la certificación forestal, se establecieron lineamientos para una estrategia regional. Esta estrategia se presenta para cada uno de los elementos que se consideran importantes:

- **Iniciativas nacionales:** el trabajo realizado hasta hoy bajo el auspicio de FAO/CCAD/CCAB-AP debe continuarse y orientarse hacia la formación y consolidación de los Programas Nacionales de Certificación, enfatizando en los países las oportunidades que representa a nivel nacional e internacional establecer este tipo de Programas.
- **Concesiones forestales:** como el Estado no tiene capacidad de control y la experiencia hasta la fecha ha sido muy negativa, una condición para el otorgamiento de concesiones es que desde su inicio las certifique un certificador acreditado ante el FSC. En ese contexto el manejo forestal y, eventualmente, la cadena de custodia de los productos estarían amparados por un sello verde de buen manejo forestal y procedencia del producto. Otro requisito importante que reforzaría la exigencia de la certificación, es la exigencia de un informe de conducta social y ambiental al grupo que postula para la concesión.
- **Áreas protegidas:** a partir de un sistema de monitoreo sencillo (similar al de PROARCA/CAPAS) se puede desarrollar un sistema de certificación de áreas protegidas. El Estado puede exigir la certificación de aquellas instituciones y organizaciones a las que delega o “concesiona” las áreas protegidas.
- **Cooperación internacional:** una de las tareas de los organismos de cooperación internacional que apoyan proyectos de manejo de recursos naturales es destinar fondos para que esas unidades sean certificadas bajo el esquema del FSC.
- **Servicios ambientales:** el FSC debe buscar y proponer alternativas para certificar los servicios ambientales. El objetivo es incorporar esta certificación como requisito en los proyectos de manejo de bosques. En Centroamérica debe trabajarse incorporando en los criterios e indicadores de manejo forestal sostenible, todo lo referente a estos servicios.
- **Mercados:** debe definirse una estrategia Centroamericana tal que como región y como países individuales, incorpore el trabajo con los grupos de compradores que se han ido formando. Los promotores de esta iniciativa podrían ser la CCAD, la CCAB-AP con apoyo de WWF, dentro de los programas de Forest for Life. El consorcio CCAD, CCAB/AP y WWF establecería un sistema de inteligencia de mercados y nexos con los Buyers Groups en otros países.
- **Capacitación:** en primera instancia se debe establecer un programa de capacitación para cada uno de los grupos de interés, sin mezclar grupos con intereses y enfoques diferentes. Estos grupos son: funcionarios de los Servicios Forestales, profesores de escuelas forestales y afines, profesionales forestales y de recursos naturales, ONG´s ambientalistas, empresarios forestales y consumidores directos de la madera. Para los cuatro primeros grupos, la capacitación debe enfatizar aspectos técnicos, socio-

económicos, ambientales y de política forestal relacionados con la certificación. Para el grupo de los empresarios forestales y consumidores de madera, el énfasis debe dirigirse hacia las oportunidades de comercialización y las ventajas comerciales de estar bajo un sistema de certificación forestal.

- Relaciones con el FSC: es necesario aumentar la presencia del FSC en la región y que éste asuma un rol activo en la capacitación. El FSC, en conjunto con el BID y el BCIE, podrían formar un fondo especial para apoyar al primero en la promoción e implementación de los Programas Nacionales de Certificación y en la capacitación.

### **Antecedentes**

La primera propuesta de criterios para la evaluación de la ordenación sostenible de los bosques tropicales fue presentada por la Organización Internacional de Maderas Tropicales en 1992 (OIMT 1992). En ese momento la aplicación de dichos criterios se estableció como voluntaria. A partir de entonces empiezan a surgir iniciativas para la elaboración de criterios e indicadores para el manejo forestal de los países del Tratado Amazónico (1995), zonas áridas de África al sur del Sahara en 1995, países del Cercano Oriente y Centroamérica<sup>3</sup> en 1996.

### **Consejo de Manejo Forestal (FSC)**

El FSC ha establecido diez principios de manejo forestal sostenible y sus respectivos criterios (FSC 1996), con el propósito de proporcionar un marco de trabajo consistente para el desarrollo de estándares de manejo forestal, tanto para las empresas certificadoras como para los países que desean desarrollar iniciativas nacionales y regionales de certificación.

El FSC ha desarrollado un protocolo para reconocer iniciativas regionales (que abarcan varios países) y nacionales de certificación (FSC 1995a), cuyo objetivo es descentralizar el trabajo del FSC y promover la participación local. Por tal motivo el FSC ha elaborado una guía para que los países y las regiones desarrollen estándares de certificación (FSC 1995b) que reflejen las circunstancias ecológicas, sociales y económicas particulares.

Esta organización ha logrado credibilidad a nivel internacional dentro de los grupos que hoy día conocen su labor.

### **Proceso regional**

En Centroamérica la información sobre principios y criterios de manejo forestal sostenible y certificación empezó a diseminarse en 1996, aunque desde 1993 existían proyectos certificados<sup>4</sup> y profesionales involucrados en los procesos de certificación forestal.

Sin embargo, es durante la reunión de expertos forestales organizada por la FAO/CCAD/CCAB-AP en Honduras en enero de 1997, donde se inició formalmente la definición de los criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible, bajo la denominación de “Proceso Centroamericano Lepaterique” (FAO/CCAD/CCAB-AP 1997a). En el informe de la reunión se incluyen 4 criterios y 40 indicadores a nivel regional, y 8 criterios y 53 indicadores a escala nacional.

En dicha reunión participaron 53 especialistas forestales de la región y se utilizó como insumo para discusión el documento titulado “Certificación de productos forestales en Centroamérica y el efecto en su comercialización” (FAO/CCAD/CCAB-AP 1996).

Este proceso se enmarca dentro del Proyecto “Apoyo al Desarrollo de Criterios e Indicadores para la Ordenación Forestal Sostenible en Centroamérica” de la FAO (PROYECTO

---

<sup>3</sup> En Centroamérica solo Panamá y Honduras son miembros de la OIMT.

<sup>4</sup> El primer proyecto forestal certificado en la región fue el de la empresa PÓRTICO en 1993.

TCP/RLA/5611). El proceso pretende generar información que apoye a nivel regional la toma de decisiones políticas alrededor del manejo de los bosques, y que a nivel nacional los criterios e indicadores se conviertan en una herramienta de planificación para el seguimiento de los procesos de manejo forestal sostenible (Corrales 1997).

Actualmente, la propuesta de criterios e indicadores debe ser revisada y validada por cada uno de los países de la región, a fin de que en un plazo de dos años se logre un acuerdo regional. La meta del CCAB/AP para 1997 fue complementar el proceso con la formación de grupos nacionales de trabajo que seleccionarán los sitios de manejo donde se validarán los criterios e indicadores. El siguiente paso en los países será presentar una propuesta de trabajo al proyecto PROARCA/CAPA, incluyendo el plan de financiamiento necesario para continuar el proceso.

Sin embargo durante la primera Reunión Nacional llevada a cabo para formar el grupo de trabajo de Costa Rica, se evidenció la complejidad de trabajar con personas de diferente nivel formativo e informativo sobre el tema, así como una clara tendencia de convocar principalmente entidades académicas (UNA, ITCR, UCR, CATIE, UPAZ) y muy poca representación del sector privado, el cual en última instancia será el responsable de incorporar en sus procesos de producción los criterios e indicadores de manejo forestal sostenible <sup>5</sup>.

Dentro de este proceso regional, la elaboración de criterios e indicadores se realiza considerando su aplicación tanto para bosques productores como para áreas protegidas. En este contexto, los criterios e indicadores son instrumentos que permiten evaluar, medir o estimar los resultados del manejo forestal. La certificación por su parte se percibe como el sello de calidad de las operaciones forestales de una empresa o un productor.

A pesar de estos esfuerzos a nivel regional, tanto el tema de criterios e indicadores como el de certificación están manejados por un reducido grupo de profesionales que por su trabajo se han visto involucrados. Existe en la región un gran desconocimiento sobre estos temas y el papel del FSC por parte de las empresas o productores que potencialmente podrían acceder la certificación, ONG's, sociedad civil, instituciones de educación superior y hasta por los mismos gobiernos.

## **Procesos nacionales**

Representantes de todos los países de la región han participado y externado sus opiniones sobre el tema de criterios e indicadores, en las reuniones regionales y sub-regionales organizadas por FAO/CCAD/CCAB-AP. Por otro lado en 1996 se obtuvo información adicional mediante el diagnóstico regional sobre certificación<sup>6</sup> que se realizó entre grupos de interés.

El proyecto de FAO/CCAD/CCAB-AP pretende formar grupos nacionales en todos los países y lograr, en un plazo de dos años, un consenso sobre los criterios e indicadores que deben aplicarse en la región.

### *Guatemala*

El tema de la certificación en Guatemala no es nuevo, su discusión se inició en 1996. Sin embargo, el sector privado todavía no está convencido de las ventajas económicas de la certificación. Lo anterior debido a que están más interesados en incentivos y en concesiones

---

<sup>5</sup> Primera Reunión Nacional en Costa Rica. Realizada en el Colegio de Ingenieros Agrónomos, San José, 12 de agosto de 1997. Convocada por FAO/CCAD/CCAB-AP.

<sup>6</sup> Realizado por Jaime Guillén.

que en la certificación. El proceso de certificación nacional debe ligarse a los programas de incentivos forestales, de tal forma que el empresario o el dueño de bosques y plantaciones deba haber sometido su propiedad a un proceso de certificación para gozar de los incentivos.

Se han realizado dos talleres de certificación, uno en Petén y otro en Quintana Roo. El proyecto Olafo (CATIE) está interesado en apoyar la certificación del sitio donde se ubica su área demostrativa.

Aún no hay empresas certificadas en Guatemala ni miembros en el FSC. La ONG Naturaleza para la Vida está negociando con Rainforest Alliance realizar evaluaciones en conjunto. No hay una comisión formalmente constituida para trabajar sobre el tema.

### *Belice y El Salvador*

No cuentan con miembros en el FSC ni con proyectos certificados en el país. Tampoco existen iniciativas de certificación nacional.

### *Honduras*

En Honduras se encuentra la RED CEIBA (Certificación Integral de los Bosques de América Latina), la cual es parte de Rain Forest Alliance. Existe consenso entre los entrevistados, que aún no hay mucho avance en el tema de la certificación a nivel nacional. Sin embargo, se está trabajando en la organización de una serie de talleres para la definición de criterios e indicadores a nivel nacional <sup>7</sup>.

El proyecto Desarrollo del Bosque Latifoliado, localizado en La Ceiba, fue certificado por Rainforest Alliance (RA) e incluye 12 comunidades con un total de 25 000 ha (FSC 1997a). Dentro de la lista de miembros del FSC figura el Colegio de Profesionales Forestales de Honduras (FSC 1997b).

### *Nicaragua*

En agosto de 1996 la ONG NICAMBIENTAL y la Red de Desarrollo Sostenible (SDN) realizaron un primer taller nacional sobre el tema de la certificación forestal. Uno de los resultados del taller fue la conformación de un Grupo de Trabajo Provisional (Nicaragua 1997). Este grupo está conformado por la Coordinadora de la SDN, profesionales del Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales, miembros de la Asociación de Forestales de Nicaragua (AFONIC), representantes de cooperativas campesinas y de la Asociación de Mujeres Profesionales Ambientalistas (AMPROA), la Coordinadora Indígena de Bosawas, Cámara Forestal de Nicaragua, Universidad Tecnológica de Nicaragua, NICAMBIENTAL y Amigos de Bosawas. Se pretende que con esta conformación se consideren de manera equilibrada los aspectos sociales, económicos y ambientales.

El funcionamiento del grupo ha sido irregular<sup>8</sup>. Algunas de las personas entrevistadas opinan que una de las limitaciones más fuertes en Nicaragua es el desconocimiento sobre qué es la certificación. Se aduce que el tema es manejado por un círculo muy limitado de personas <sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Gamero, R. 1997. Talleres para la definición de criterios e indicadores. Agenda Forestal de Honduras. Entrevista personal.

<sup>8</sup> Guillén, J. 1997. Funcionamiento del Grupo de Trabajo Provisional. NICAMBIENTAL. Entrevista Personal.

<sup>9</sup> Téllez, O.; Kastl, S 1997. Conocimientos sobre certificación en Nicaragua. Cámara Forestal Nicaraguense/Proyecto Bosawas. Entrevista personal.

En junio de 1997, el grupo realizó un taller para compartir la información disponible y estableció como prioridad entrar en un proceso de promoción, divulgación y consulta. Además pedirá apoyo financiero a los proyectos para continuar el proceso. De acuerdo con el cronograma de trabajo de la comisión, en marzo de 1998 se realizarán talleres para discutir los estándares y la propuesta de Sistema Nacional de Certificación Forestal. Para agosto de ese año, estarían solicitando el reconocimiento del FSC como Programa Nacional <sup>10</sup>.

Hasta julio de 1997, el único miembro nicaragüense del FSC es NICAMBIENTAL y no se cuenta con ningún proyecto certificado.

### *Costa Rica*

En Costa Rica la discusión sobre principios, criterios e indicadores para el manejo sostenible de los bosques se inició en 1994 bajo el amparo del Proyecto REFORMA<sup>11</sup>. Se formó un grupo de trabajo que integró a profesionales del Sistema Nacional de Areas de Conservación (SINAC-MINAE), Instituto Tecnológico de Costa Rica, proyecto COSEFORMA<sup>12</sup>, Fundación AMBIO y, como representantes del sector privado, la Cámara Costarricense Forestal (CCF). Con el apoyo del proyecto REFORMA se realizaron talleres de consulta sobre el tema con amplia participación del sector profesional forestal, obteniéndose el primer listado de criterios e indicadores que fueron posteriormente validados en el campo en tres sitios de estudio.

Durante 1995 y 1996 se recibió en el país la visita de Timothy Synnott (Director Ejecutivo del FSC) y Matthew Wenban-Smith (FSC), con el fin de orientar el proceso nacional de discusión sobre principios y criterios de manejo forestal sostenible. Los funcionarios del FSC explicaron el rol de dicha organización en el tema de certificación y presentaron su protocolo para reconocer las iniciativas nacionales y las guías para desarrollar estándares regionales de certificación.

También algunas empresas certificadoras como Scientific Certification System y Rain Forest Alliance participaron en talleres sobre el tema con el fin de clarificar muchos de los aspectos sobre procedimientos, exigencias y costos de la certificación a nivel internacional.

Esta situación provocó un enorme interés, por parte del Estado y de las diferentes organizaciones involucradas en la discusión, en promover un sistema de certificación nacional que pudiera a mediano plazo ser reconocido por el FSC y cumplir con los objetivos nacionales de la conservación de los bosques naturales.

En abril de 1996, con la publicación de la Ley Forestal No. 7575, se obtuvo la base legal para el Sistema de Certificación Forestal de Costa Rica. En la ley se establece claramente que los bosques solo podrán aprovecharse si se cuenta con un Plan de Manejo Forestal, que será aprobado por el Estado si cumple con los criterios de sostenibilidad certificados para tal fin <sup>13</sup>. En el Reglamento de la Ley publicado en enero de 1997, se consolidó el sistema creando la Comisión Nacional de Certificación <sup>14</sup>, organismo que debe brindar transparencia y credibilidad al sistema de certificación. Esta comisión tiene las siguientes funciones:

- Definir los mecanismos de regulación y control propios del Sistema de Certificación y someterlos a la aprobación de la Administración Forestal del Estado (AFE).

---

<sup>10</sup> Guillén, J. 1997. Cronograma Grupo de Trabajo Provisional. NICAMBIENTAL. Entrevista Personal.

<sup>11</sup> Proyecto financiado por AID para el control forestal.

<sup>12</sup> Cooperación entre los sectores forestal y maderero. Financiado por la Agencia Alemana de Cooperación (GTZ).

<sup>13</sup> Artículo 20 de la Ley Forestal No. 7575.

<sup>14</sup> Capítulo séptimo (De la Certificación Forestal) del Reglamento a la Ley Forestal No. 7575. Artículo 26.

- Recomendar a la AFE los principios, criterios e indicadores de sostenibilidad exigibles en los planes de manejo de bosque natural.
- Recomendar a la AFE candidatos para convertirse en certificadores.
- Establecer el reglamento interno de la Comisión.
- Solicitar a la AFE la suspensión de los certificadores.
- Vigilar y supervisar la labor de los certificadores autorizados.

Este Sistema de Certificación Forestal es voluntario y fue diseñado para que los propietarios que desean manejar sus bosques puedan contratar a un certificador autorizado para la evaluación del plan de manejo. Si el plan cumple con todos los requisitos técnicos, el certificador lo presenta a la AFE para obtener su aprobación<sup>15</sup>. Los propietarios que no utilicen esta vía, podrán presentar sus planes de manejo directamente a la AFE para su evaluación y posterior aprobación.

Este mecanismo para la certificación pretende, por un lado liberar al Estado de la revisión de los planes de manejo para concentrarse en el control de las operaciones en el campo y por otro, que los certificadores realicen evaluaciones detalladas de campo previo al aprovechamiento con el fin de garantizar la veracidad de la información contenida en el plan de manejo.

En 1996 concluyó el proyecto REFORMA y dado que el MINAE requería que los principios, criterios e indicadores fueran adaptados a las demandas de la legislación forestal y consultados a nivel nacional, la comisión (constituida inicialmente por el proyecto REFORMA) continuó trabajando fortalecida por las siguientes instituciones u organizaciones: Fundación para el Desarrollo de la Cordillera Volcánica Central (FUNDECOR), Universidad Nacional, CATIE, CODEFORSA, APAIFO<sup>16</sup> y el Colegio de Ingenieros Agrónomos, el cual agremia a los profesionales forestales costarricenses. Esta comisión fue denominada Comisión Técnica de Capacitación y funciona bajo la coordinación del SINAC.

La Comisión Técnica de Certificación realizó en abril de 1997 una consulta a nivel nacional donde participaron profesionales forestales de todo el país. Con base en los resultados obtenidos durante el taller, la comisión elaboró la última versión de “Principios y criterios de manejo sostenible del bosque aplicables a Costa Rica”.

El esquema de certificación propuesto en la Ley Forestal no incluye las plantaciones forestales. Sin embargo, existe en el país una Comisión Técnica de Certificación para plantaciones forestales integrada por representantes del SINAC-MINAE, ITCR, UNA, FUNDECOR, COSEFORMA, CODEFORSA, APAIFO, Ston Forestal, Los Nacientes, Fundación AMBIO y el Colegio de Ingenieros Agrónomos. Dado que el Estado pretende establecer un sistema voluntario de certificación que busca preparar a las empresas para enfrentar las exigencias futuras del mercado nacional, esta Comisión ha elaborado criterios e indicadores para el manejo de plantaciones forestales.

Las comisiones que trabajan en el tema han establecido como principales características del sistema las siguientes:

<sup>15</sup> Capítulo quinto (Del Manejo de los Bosques) del Reglamento a la Ley Forestal No. 7575. Artículo 14.

<sup>16</sup> CODEFORSA Y APAIFO son organizaciones de pequeños y medianos productores localizadas en la zona norte del país.

- Principios de sostenibilidad que reflejen la decisión política del país de conservar sus recursos forestales.
- Criterios de sostenibilidad que reflejen el conocimiento actual, garanticen la permanencia del bosque y permitan ajustarse a nuevos conocimientos.
- Indicadores concretos y cuantificables, que generen información para evaluar el impacto de las labores u operaciones realizadas en el bosque y que se ajusten a nuevos conocimientos.
- Ágil, operativo, flexible y accesible desde el punto de vista económico de los dueños de bosque.
- Transparente, es decir, con reglas claramente establecidas para el productor y la sociedad civil.
- Que garantice la permanencia y productividad de los bosques a largo plazo.

En Costa Rica, hasta agosto de 1997, existían seis proyectos certificados por empresas acreditadas a nivel internacional: PORTICO (SCS-1993), Ston Forestal (SCS-1995), FUNDECOR (SGS-1996), Flora y Fauna (RA-1995), Tropical American Tree Farm (RA-1995) y Fundación TUVA (RA-1996). Esta situación ha favorecido el proceso pues ha sido posible contar con profesionales forestales y administradores que conocen el proceso de certificación, sus exigencias y el costo. Algunos de ellos, son miembros de la Comisión Técnica de Certificación y han aportado su experiencia en el tema.

En la actualidad cinco empresas u organizaciones son miembros del FSC: FUNDECOR, Fundación AMBIO, Recursos Naturales Tropicales S.A., CICAFOC y Sistemas de Circulación Ecológica S.A (FSC 1997b).

### *Panamá*

Existe consenso entre los entrevistados en que no cuentan con información sobre el tema de certificación. La única información a la que se ha tenido acceso es la publicada en la revista *Unasyuva*.

La empresa Futuro Forestal fue evaluada por RA para la certificación de 23 ha de plantaciones forestales. Sin embargo aún no han recibido la certificación.<sup>17</sup> Por otro lado en la actualidad el único miembro del FSC es la Asociación Napguana.

## **Proceso a nivel de unidades de manejo forestal**

Para elaborar los criterios e indicadores a nivel de unidad de manejo forestal la CCAB-AP organizó dos talleres sub-regionales, uno en Costa Rica y otro en Honduras. En el taller realizado en Costa Rica participaron 11 funcionarios de Nicaragua, Costa Rica y Panamá, y en el realizado en Honduras 12 funcionarios procedentes de Belice, El Salvador, Honduras y Cuba.

El producto de ambos talleres es una propuesta que contiene cinco criterios y 51 indicadores a nivel de Unidad de Manejo Forestal (FAO/CCAD/CCAB-AP 1997b). Se cuenta además con una propuesta de cinco criterios y 18 variables/indicadores para forestería comunitaria (FAO/CCAD/CCAB-AP 1997c).

---

<sup>17</sup> Andreas, E. 1997. Certificación de plantaciones forestales en Panamá. Empresa Futuro Forestal. Entrevista Personal.

Estos criterios e indicadores deben validarse y el proyecto FAO/CCAD/CCAB-AP espera definir, con el apoyo de los países, los casos demostrativos para cada país. Este mecanismo de validación es prioritario dado los diferentes tipos de bosques y condiciones de manejo (técnicas y aspectos socio-económicos, políticos y ambientales) existentes en los países de la región.

# LA CERTIFICACIÓN EN CENTROAMÉRICA: LECCIONES APRENDIDAS

---

Al analizar las lecciones aprendidas en el proceso de certificación de buen manejo forestal y la cadena de custodia de la procedencia de productos forestales, entendemos que la certificación es sólo un instrumento para lograr la conservación de los bosques mediante la promoción de un mejor manejo forestal y el mejoramiento de la ruta de acceso a los mercados. La certificación es sólo un instrumento complementario dentro de un conjunto de instrumentos que se utilizarán a corto y mediano plazo.

La experiencia actual en Centroamérica y México permite aprender varias lecciones, tanto positivas como negativas para los diferentes tipos de actores.<sup>18</sup> Las experiencias negativas se transforman en oportunidades al corregir el problema y los mecanismos de corrección a la vez sirven de base para la formulación de estrategias. Las experiencias positivas se convierten en ventajas que pueden ser mantenidas y potenciadas. Junto con las experiencias de la región y de México, se consideraron otras generadas a partir de la experiencia propia de los autores o reportadas en la bibliografía.

Los actores que se identificaron dentro de la práctica de la certificación son: usuarios, gobiernos y sus instituciones forestales, grupos certificadores acreditados, compradores de productos forestales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, universidades y centros de investigación, proyectos de cooperación técnica e instituciones internacionales que los apoyan y el sistema de certificación del manejo forestal centrado en el FSC.

La interpretación de los aspectos positivos y negativos debe ser cuidadosa y hay que evitar hacer generalizaciones, pues comúnmente sólo afectan a las UMF certificadas.

## Unidades de Manejo Forestal (UMF)

### Experiencias positivas y oportunidades

*Los grupos que se han certificado son innovadores y tienen estándares altos de manejo forestal, tanto en plantaciones forestales como en manejo de bosques naturales*

Sin duda las UMF que se han certificado en América Latina y probablemente en el mundo tienen prácticas de manejo forestal que están claramente sobre el promedio y son los grupos más innovadores, que han traducido el manejo forestal sostenible de la teoría a la práctica. Se trata también de los grupos que están dispuestos a correr mayores riesgos al adquirir compromisos que sin duda les representan costos y cuyos beneficios, al momento de la certificación, no eran seguros.

La primera empresa que certificó el manejo forestal en Costa Rica fue PORTICO. Esta empresa se dedica al manejo de bosques naturales con abundancia de *Carapa guianensis* y *Pentaclethra macroloba*, especies utilizadas para la fabricación de puertas finas para el mercado de Estados Unidos. PORTICO fue quizás la primera empresa que aplicó a escala

---

<sup>18</sup> El Anexo 1 contiene una lista de las personas entrevistadas o consultadas por E-mail o fax y el Anexo 2 una lista y el resumen de las experiencias de certificación en la región.

operacional el método CELOS de manejo silvicultural de bosques húmedos tropicales, desarrollado a escala experimental por la Universidad de Wageningen en Surinam. (Bodegón y de Graaf 1994). PORTICO además recibió el Tropical Forest Foundation Award por su contribución a la aplicación práctica de métodos de sistemas experimentales silviculturales.<sup>19</sup> Algo similar sucedió con el Proyecto Ecoforestal de la Comunidad de Bainings en Papua Nueva Guinea, que siendo un proyecto certificado también recibió el TFF Award. Un tercer caso que vale la pena destacar es el de Precious Woods/Mil Madereira en la Amazonia Brasileña, que puso bajo manejo forestal 80 mil hectáreas de bosque primario tropical. También se trata de una adaptación del método CELOS a las condiciones de la Amazonia Brasileña y particularmente al bosque de Mil Madereira en Itacoatiara. Mil Madereira también recibió el Tropical Forest Foundation Award en 1997 por sus prácticas de manejo forestal que incorporan técnicas de extracción de bajo impacto, el compromiso de la empresa de segregar importantes áreas para preservación, la exclusión de la cosecha de madera de las zonas inundables y cursos de agua, la aplicación de un detallado plan de manejo y planes operativos anuales y el desarrollo comercial de un amplio rango de especies.

En Panamá, Futuro Forestal está desarrollando un innovativo sistema de manejo de bosques secundarios con enriquecimiento de especies nativas y técnicas que simulan los procesos naturales de regeneración y dinámica del bosque.

FUNDECOR en Costa Rica fue uno de los pioneros de la certificación en grupo, uniendo bajo la responsabilidad y garantía de la Fundación a más de 200 propietarios forestales (pequeños y medianos) y alrededor de 15 mil ha de bosques primarios (residuales y secundarios).

La lección es que los proyectos certificados tienen alta motivación para realizar un buen manejo forestal y pueden servir de base y experiencia para orientar el manejo forestal en condiciones similares.

*La certificación en general no ha sido un proceso difícil para los grupos que se han hecho certificar*

En Centroamérica y México las UMF certificadas han tenido un proceso relativamente largo e intenso de prácticas de manejo forestal antes de solicitar la certificación. En este sentido, prácticamente ninguna de ellas tuvo que hacer reformulaciones profundas de tipo técnico, ecológico o social. Por tal razón el costo indirecto de la certificación ha sido relativamente bajo.

Si se revisa además algunas de las otras UMF certificadas, encontramos que en México el Plan Piloto Forestal de Quintana Roo empezó prácticas de buen manejo forestal en 1985 y se certificó en 1991. El Acuerdo México Alemania le dio apoyo y seguimiento y posteriormente una ONG llamada UNOFOC ha permitido el fortalecimiento técnico y organizacional. UZACHI inició prácticas mejoradas de manejo en Oaxaca en 1990 y se certificó en 1996. En el Caso de UZACHI, ERA y CCMSS lo han apoyado por años acompañándolo en un proceso de adecuación, transformando las prácticas corrientes a las de buen manejo forestal.

La Cooperativa Regional Agroforestal denominada Colón Atlántida Honduras Limitada (COATLAHL), certificada recientemente en Honduras, ha tenido el apoyo en manejo forestal por muchos años del Proyecto de Desarrollo de Bosques Latofoliados auspiciado por la cooperación externa canadiense. También se trata de una UMF que ha venido adaptando su práctica de manejo forestal a través del tiempo.

PORTICO, Mil Madereira y Futuro Forestal siempre tuvieron entre sus objetivos la sostenibilidad y el buen manejo forestal, de manera que no tuvieron que hacer inversiones o

---

<sup>19</sup>Tropical Forest Foundation es una organización de educación y conservación sin fines de lucro, cuyos miembros son líderes de la industria y de las comunidades científica y de conservación. La TFF tiene por objeto promover la conservación del bosque mejorando el manejo de los bosques productores de madera en los países tropicales.

incurrir en costos adicionales substanciales para cumplir con los requisitos de los certificadores, sino que el proceso de inversión en tecnología se desarrolló paulatinamente junto con el desarrollo y consolidación de las respectivas empresas. En el caso de Quintana Roo, UZACHI y COATLAHL se trata de comunidades o grupos de comunidades que han ido mejorando sus prácticas forestales a través del apoyo sostenido de la cooperación internacional o de ONG's nacionales.

La naturaleza de las UMF ha orientado los énfasis y por lo tanto también los esfuerzos posteriores para cumplir con las condiciones de la certificación. En general, las empresas certificadas tenían claras fortalezas en los aspectos económicos y ecológicos, y los grupos comunitarios certificados en los aspectos sociales. En general las empresas, al certificarse, han debido satisfacer condiciones en el área social, mientras que las comunidades han tenido que satisfacer condiciones en el área técnica y ecológica.

Una lección interesante que se puede sacar es que existen técnicas y soluciones adecuadas en los planos económico, ecológico y social para realizar un buen manejo forestal y que también han existido empresas y comunidades que han hecho un buen trabajo desde hace años.

*La certificación da credibilidad al manejo forestal y mejora los aspectos técnicos del manejo en los grupos certificados*

Aún cuando certificarse no es difícil para quienes lo soliciten, la certificación mejora los aspectos técnicos especialmente desde el punto de vista de impacto ambiental. Certificarse significa cumplir pre-condiciones y condiciones en los ámbitos económico, ecológico y social para las UMF, y por lo tanto incluir cambios en las prácticas anteriores. Algunos aspectos concretos de mejora que pueden mencionarse son:

- Mejoramiento en la calidad de los inventarios de cosecha
- Disminución del impacto ambiental provocado por la corta (tamaño de claros y daños a la vegetación remanente)
- Segregación de áreas de preservación y reservas de biodiversidad; proporciones de hasta 26% de la superficie son frecuentes
- Manejo del paisaje, con superficies discontinuas de reforestación, plantación de ornamentales, etc.
- Manejo de productos químicos, cambio de productos por otros menos contaminantes y de efectos residuales más bajos, disminución de dosis y manejo de los productos y disposición de envases
- Protección de cuencas y control de la erosión, respeto a las leyes de conservación de cabeceras y riberas de cursos de agua, limitación de pendientes para reforestación y cosecha de productos
- Disposición de desechos forestales e industriales, como incorporación de ramas al suelo y evacuación de aserrín
- Protección de la fauna y control de la caza, observaciones de aves y animales, prohibición y restricción de la caza para alimentación familiar
- Diversificación de la producción, incluyendo más especies y más productos como algunos no maderables del bosque
- Establecimiento de áreas de protección para evitar la disminución de la biodiversidad
- Diversificación de las especies para reforestación, incluyendo proporciones mayores de especies nativas

- Vigilancia de los límites de los territorios, manteniendo presencia y vigilancia de límites.

Medidas como las mencionadas obviamente le dan credibilidad al manejo forestal que realizan las empresas certificadas, lo cual a mediano plazo las hace más competitivas con respecto a las técnicas utilizadas. A través de la certificación se combinan los aspectos ambientales y comerciales (FAO, CCAD, CCAB/AP. 1997a).

Los usuarios certificados empiezan también a hacer más investigación, necesaria para demostrar la sostenibilidad de los tratamientos que aplican:

- Establecimiento de parcelas permanentes, medición y control; que en el caso de bosque nativo permiten determinar crecimiento y composición e impactos de la corta en el bosque remanente
- Observaciones y estudios sobre la fauna, especialmente el impacto del aprovechamiento en zonas vírgenes
- Estudios de impacto del aprovechamiento sobre cuencas, fauna, flora y suelos
- Estudios del potencial de producción y mercados de PNMB como nueces, fibras, plantas ornamentales, látex, etc.
- Inclusión de elementos de investigación en plantaciones forestales, tales como ensayos de especies y procedencias, programas de mejoramiento genético, ensayos de tipo y calidad de plantas, parcelas permanentes de crecimiento y rendimiento
- Puesta en marcha de los sistemas de monitoreo de las variables económicas, ecológicas y sociales para responder a las revisiones de la certificación; estos sistemas mejoran la base de información para el manejo forestal.

Los posibles costos adicionales que provoca la certificación en el manejo en un inicio, se transforman en una inversión que se traduce en mejor planificación, organización del trabajo, mejores condiciones laborales y menores costos de manejo a largo plazo.

La lección es que en las unidades certificadas se produce un mejoramiento casi constante respecto a la calidad del manejo forestal, al comprometerse a realizar o facilitar investigaciones. Durante mucho tiempo se ha argumentado que no se tienen suficientes conocimientos, por ejemplo sobre el manejo forestal de bosques naturales. Sin embargo, las UMF certificadas están aportando y aportarán cada vez más información importante para cambiar la calidad del manejo. Las relaciones de las unidades certificadas con las autoridades ambientales y forestales es mucho mejor y el riesgo de paralización de faenas disminuye drásticamente.

#### *La certificación mejora el rendimiento social de los grupos que se hacen certificar*

Una de las sorpresas que se llevaron muchas de las empresas privadas que se hicieron certificar, fue que los entes certificadores estaban interesados no sólo en los aspectos ambientales del manejo forestal sino también en los aspectos económicos y sociales. La sorpresa se debe en parte a la comprensión incompleta de lo que es la sostenibilidad. Sin embargo la mayoría de las empresas han reaccionado bien ante los condicionamientos sociales que les han puesto como requisitos para certificarlas. Vale la pena destacar algunos mejoramientos netos:

- Cumplimiento de las leyes sociales, incluyendo el pago de las cargas sociales a los trabajadores
- Revisión de los acuerdos de los contratistas con sus trabajadores, para exigirles que cumplan con las leyes sociales
- Inversiones en capacitación y entrenamiento de personal, cuya profesionalización mejora sus expectativas futuras y aumenta la seguridad de las faenas forestales

- Mejoramiento de las condiciones de seguridad de las faenas: uso de cascos; protección visual, de oídos, piernas y pies; presencia permanente de unidades de primeros auxilios en las faenas; mejoramiento de la alimentación, etc.
- También las empresas certificadas han mejorado sus relaciones con los vecinos y han solucionado (o están en camino de hacerlo) los conflictos de tenencia de la tierra en las zonas limítrofes
- Salarios medios más altos que los de la región donde se ubica la UMF
- Instalaciones sociales de mejor calidad, incluyendo escuelas, canchas deportivas, unidades médicas, facilidades de entrenamiento, etc.

La lección es que mejores condiciones sociales garantizan estabilidad en el trabajo y mayores niveles de satisfacción, disminuyendo sustancialmente la cantidad de conflictos laborales. Las relaciones de las UMF con las autoridades públicas de salud y educación mejoran.

*Con la certificación es posible obtener ventajas de mercado razonables y también otras ventajas que a mediano y largo plazo hacen más competitivas a las UMF*

El objetivo de la certificación forestal es principalmente la conservación de los bosques a través del buen manejo forestal. Sin embargo las UMF que se hacen certificar tienen motivaciones muy variadas:

- Razones políticas en el país sede y en el país destino de los productos. Por ejemplo, Mil Madereira Itacoatiara es una filial de una empresa Suiza operando en la Amazonia Brasileña. El principal motivo de esta empresa para certificarse fue poder garantizar a las autoridades brasileñas que se trata de un grupo serio que quiere contribuir dando oportunidades al buen manejo forestal del bosque Amazónico, tema de alta sensibilidad nacional e internacional. También la empresa Suiza quiere mostrar a la opinión pública Europea que se trata de una empresa que toma en serio la conservación de los bosques y que quiere hacer una contribución práctica y realista al buen manejo forestal
- La posibilidad de vender acciones y conseguir capital para expansión. Futuro Forestal es una empresa panameña que busca combinar la restauración del bosque natural y las plantaciones. La empresa crece por la venta de áreas forestales bien manejadas y se ha hecho certificar para dar garantía a los clientes sobre el buen manejo forestal. Así como Futuro Forestal hay otras empresas, especialmente reforestadoras, que se han hecho certificar para garantizar su seriedad en el mercado de capitales para expansión, sea a través de la venta de acciones o de áreas reforestadas.
- Razones de prestigio y estabilidad operacional. UZACHI no busca una razón de mercado para certificarse, sino prestigio dentro del Estado y dentro de México. Las autoridades forestales de México revisan continuamente las operaciones de las comunidades y de los ejidos y es frecuente que cancelen los permisos de operación cuando encuentran irregularidades. La UZACHI con la certificación ha ganado más credibilidad frente a las autoridades y el riesgo de ver paralizadas sus faenas se ha reducido considerablemente. Mil Madereira era conocida por las autoridades estatales y nacionales de Brasil aún antes de certificarse. A fines de 1996 el IBAMA hizo una revisión de los planes de manejo forestal de la Amazonía y canceló la mayoría porque no cumplían lo prometido. Las empresas cuyos planes no fueron cancelados ganaron credibilidad frente a las autoridades oficiales, pero además tuvieron importantes ventajas de mercado al poder continuar la producción mientras la mayoría de las empresas industriales tuvieron que parar por falta de materia prima debido a la cancelación de los permisos.

- Lograr posiciones en mercados verdes. La empresa PIQRO trabaja en conjunto con los cuatro ejidos certificados del Plan Piloto Forestal de Quintana Roo. Los ejidos tiene certificada la producción de sus bosques y la empresa la cadena de custodia. La empresa produce parquet laminado para el mercado de Estados Unidos y la empresa compradora exige que el producto sea certificado por el FSC. PORTICO vende puertas de alta calidad, de maderas finas. En Estados Unidos ha logrado un mercado estable debido en gran parte a la certificación, que le ha permitido diversificar su producción y ser menos dependiente de una sola especie. En el Estado de Durango (México) cinco ejidos que poseen bosques relativamente pobres, están en proceso de certificación. El objetivo de la certificación es vender carbón vegetal para consumo doméstico, en el mercado de Inglaterra a un miembro del grupo de compradores de productos certificados (UK 95 +). Este grupo está auspiciado por WWF.
- Diversificar la producción creando mercados para nuevas especies. Los ejidos certificados del Plan Piloto Forestal de Quintana Roo se centraron originalmente en la venta de madera de caoba y cedro real. La certificación les ha permitido encontrar mercado a precios convenientes para maderas duras tropicales que antes les costaba mucho vender. Mil Madereira ha conseguido comercializar madera de dos especies muy abundantes en sus bosques, pero que no estaban en la lista de especies comerciales. Se trata de ambiurana y acaricuara, apropiadas para construcciones navales. Sus clientes son organizaciones estatales o comunales de países europeos que no habrían podido comprar la madera si no se hubiera certificado el producto. COATLAHL de la Ceiba (Honduras) ha cambiado su historia de mercado; en 1991 80 % de su producción era caoba y cedro, actualmente solo es 25%. Este cambio se logró ampliándose a muchas otras especies, lo que flexibiliza las posibilidades silvícolas del manejo forestal.
- Lograr credibilidad para vender servicios ambientales y financiar el manejo forestal. FUNDECOR (Costa Rica) sirve como garante del buen manejo forestal certificado para 200 propietarios que poseen 15 000 ha de bosque. La certificación les ha servido para garantizar su plan de manejo y por lo tanto la cobertura forestal, lo que les permite mantener un *stock* de carbono. Por otra parte, FUNDECOR ha estado comprando madera por adelantado con un préstamo del International Finance Corporation del Banco Mundial, obtenido por la garantía que le otorga el sello verde. Uno de los ejidos del Plan Piloto Forestal de Quintana Roo ha utilizado el argumento de la certificación como un antecedente adicional para apoyar solicitudes de crédito en la banca local.
- Lograr precios con bonificación por madera procedente de bosques certificados. Se ha dejado este objetivo de la certificación como último, para mostrar que los anteriores son también objetivos legítimos y con logros efectivos y que no necesariamente quien se certifica quiere obtener una bonificación de precios. La empresa PIQRO afirma que está logrando un sobreprecio de 15 a 20% por los pisos hechos con madera certificada; se puede considerar además que se trata de un logro permanente. Mil Madereira recibió la oferta de un cliente europeo con 15% de sobreprecio por madera de algunas especies, pues el comprador quiere comercializar un producto hecho con madera certificada; se trata de una mejoría pero sólo sobre una parte limitada de la producción. Se puede deducir que en ambos dos casos se trata de mejorías sobre precios vigentes hasta antes de la certificación. Hay también un sinnúmero de experiencias sobre compras individuales, pequeñas y únicas en que se han logrado sobreprecios por la madera, pero se trata en general de pedidos pequeños y marginales en el mercado de las maderas tropicales. Un ejemplo lo constituye TUVVA en Costa Rica, que sólo cosecha la madera caída naturalmente. Esta empresa logró circunstancialmente precios más altos por la madera que los del mercado local para algunos hoteles orientados hacia el ecoturismo, que querían mostrar que su construcción era de madera certificada.

*Existe la percepción que la certificación gana en credibilidad, se va consolidando y podría dar un salto cuantitativo importante*

La certificación es aún algo marginal en proporción a la superficie forestal de Centroamérica y México. En el Cuadro 1 se aprecia que se trata de solo 10 UMF que están certificadas con un total cercano a 173 mil hectáreas. En proporción a los bosques de Centroamérica y México la superficie certificada es mínima, ya que representa 0,2% de los bosques de México y 0,3% de los bosques de América Central. Sin embargo es sin duda un inicio. FSC registra un total de 2,9 millones de ha de bosques certificados, con respecto al total existente (3 442 millones de ha) esta cifra representa 0,08%. En total en el mundo hay unas 60 UMF certificadas. En Centroamérica se encuentra entonces el 13,3 % de las unidades certificadas en el mundo.

El Cuadro 1 permite concluir que se trata de un proceso en sus inicios y que está lejos siquiera de cubrir los bosques destinados a la producción para el comercio internacional. También se aprecia que en Centroamérica hay una proporción relativamente alta de las UMF certificadas en el mundo.

Si bien la certificación está en su estado embrionario, la mayor parte de las personas consultadas durante este estudio tienen credibilidad en el FSC y desde luego en los grupos y empresas que se hacen certificar. Hay una diferencia fundamental en el sistema que se va estableciendo en la certificación de bosques con respecto a la certificación de la agricultura orgánica. En bosques hay un ente acreditador, el FSC, al cual pueden ingresar todos los grupos de interés. En agricultura no hay un ente acreditador y por lo tanto cualquiera podría certificar. En general la mayoría de los grupos mencionados, piensan que la estructura del proceso a través de un sistema de acreditación (FSC) y certificadores internacionales externos, da independencia al sistema y por lo tanto mayor credibilidad.

La mayoría de las UMF certificadas manifestaron no ver en el certificador un enemigo, por el contrario es la alta gerencia de las empresas o la directiva de la comunidad la que se involucra en el proceso y hace el acompañamiento durante las visitas de verificación en el terreno. Los que se han certificado muestran el proceso como algo deseado, serio y del que se puede ganar bastante, no sólo desde un punto de vista económico sino desde otros puntos de vista, como ya se analizó anteriormente.

La mayoría de los actores involucrados en el proceso piensa que la certificación debe ser voluntaria, aunque ven que de facto se va transformando en algo obligatorio. Será el mercado o el acceso a ciertas garantías, privilegios o mercados los que harán ganar terreno a la certificación.

**Cuadro 1. Unidades de manejo forestal certificadas en Centroamérica y México**

<b>Nombre</b>	<b>País</b>	<b>Tipo de Proyecto</b>	<b>Superficie (ha) <sup>20</sup></b>
PORTICO	Costa Rica	Bosque nativo	3 900
FUNDECOR	Costa Rica	Bosque nativo y Cadena de Custodia	15 000
Fundación TUVA	Costa Rica	Bosque nativo y Cadena de custodia	750

<sup>20</sup> Fuente: FAO. 1995. Forestry Statistics Today for Tomorrow. Rome. e información suministrada por el FSC sobre las UMF certificadas.

Tropical American Tree Farms	Costa Rica	Plantaciones forestales ( <i>Tectona grandis</i> )	nd
Ston Forestal	Costa Rica	Plantaciones forestales ( <i>Gmelina arborea</i> )	15 000
FLOR y FAUNA	Costa Rica	Plantaciones forestales ( <i>Tectona grandis</i> )	3 500
PDBL	Honduras	Bosque nativo	25 000
PIQRO y Plan Piloto Forestal de Quintana Roo	México	Bosque nativo y cadena de custodia por parte de empresa maderera.	86 215
UZACHI	México	Bosque nativo. Pinares	24 191
Futuro Forestal	Panamá	Bosques secundarios	26
<b>Total</b>			<b>173 482</b>

nd: no disponible

En Centroamérica y México se presenta un alto potencial para la certificación. En cada país se conocen muchas comunidades y empresas que tienen unidades de manejo forestal que podrían estar cerca de la certificación:

- En México ya hay tres procesos de certificación a punto de finalizar y existe potencial para otras dos unidades, agregando a las superficies ya existentes unas 260 mil ha adicionales.

En Guatemala existe conocimiento de manejo forestal de pinares, que dentro de una definición de políticas podría poner esas áreas bajo manejo. Además hay al menos cinco UMF que podrían hacerse certificar sin grandes dificultades.

- En Honduras hay gran experiencia de manejo forestal de pinares y hay al menos una empresa forestal privada que hace un manejo forestal que podría ser certificable.
- En Nicaragua varias unidades de manejo de las áreas de pinares de Nueva Segovia podrían ser certificables. Hay al menos cuatro empresas y dos cooperativas que hacen buen manejo forestal. En latifoliadas, una o dos unidades podrían ser certificadas después de un período de preparación.
- En Costa Rica la certificación está planteada en la Ley Forestal. Los criterios e indicadores tienen valor oficial y serán los que se aplicarán a todos los planes de manejo. Los propietarios podrán optar a certificarse en forma voluntaria, a nivel nacional.
- En el Salvador, Belice y Panamá no se tiene conocimiento sobre certificación, pero sería virtud de un análisis adicional la determinación de posibilidades de buen manejo forestal y certificación.
- En Panamá se estima que 50% de los bosques naturales se encuentra en territorios indígenas. En Nicaragua también una gran proporción de los bosques de las Regiones Autónomas del Atlántico en el Norte y en el Sur, son reclamadas por comunidades indígenas. Estas áreas tienen también un potencial importante para ser certificadas y garantizar de esta manera que cualquier grupo que desee hacer un contrato de aprovechamiento no destruirá el bosque.

Por otra parte, hay que tener en cuenta cuales son las tendencias mundiales y las decisiones de las organizaciones multilaterales. Hay un borrador de acuerdo entre el Banco

Mundial y el WWF para Conservar los bosques de la tierra. Este borrador establece que el WB y WWF tratarán de establecer una red de áreas protegidas de al menos 10% de la superficie de bosques del mundo para el año 2000. Además el WB se ha fijado como meta el establecimiento de 50 millones de ha de nuevas áreas protegidas. También se han fijado como meta lograr la certificación independiente de 200 millones de ha de bosques bien manejados para el año 2005, correspondientes a 100 millones de ha de bosques templados y 100 millones de ha de bosques tropicales. En este contexto, las iniciativas regionales y nacionales en Centroamérica se insertan en un movimiento que empieza a tener sentido global (WWF/WB 1997).

La lección que se aprende es que la certificación es incipiente en la región en cuanto a superficie y número de unidades se refiere, pero hay un movimiento creciente mundial y regional y además hay más experiencias positivas en el caso de UMF individuales que tendrían potencial para certificarse pronto.

### **Restricciones de la certificación**

#### *La percepción de que la certificación es cara*

Existe la percepción de que la certificación forestal es cara. Esta percepción se entiende como altos costos de ejecución y por lo tanto pérdida de ventajas competitivas (FAO, CCAD y CCAB/AP 1997a). Se tiende a considerar el costo total, pero no referido a una superficie o a un costo por m<sup>3</sup>. El Cuadro 2 muestra que el costo de la certificación fluctúa entre 0,55 y 21 US\$/ha. Para calcular el costo se asumió un costo inicial y el costo de verificación durante cinco años. Se aprecia claramente que el costo de certificación es inversamente proporcional a la superficie certificada, pues precisamente los valores extremos corresponden a la menor y mayor UMF. Los propietarios no están muy dispuestos a correr el riesgo de incurrir en el costo sin garantías de recuperación del dinero.

Con base en las cifras del Cuadro 2 y el conocimiento del autor sobre la producción anual de madera redonda de algunas unidades, se divide el costo en cinco años por la producción de cinco años y se obtienen valores entre US\$0,26 y US\$1,1 por m<sup>3</sup> para las unidades industriales. Sin embargo los valores en unidades pequeñas pueden subir hasta US\$4,26 por m<sup>3</sup>, lo que tampoco constituye el costo mayor. El problema para las unidades pequeñas es principalmente de flujo de caja. Las cifras de costo citadas son consistentes en sus rangos con los costos citados en el estudio base de FAO, CCAD y CCAB/AP (1997).

En el caso de una pequeña UMF certificada cuya producción se orienta al mercado interno, el costo de certificación por m<sup>3</sup> sube 50% por sobre el precio del mercado y la certificación los deja trabajando con pérdidas. Se trata sin duda de un caso extremo. Como manifestó una de las personas entrevistadas, en el caso de UMF pequeñas la certificación cuesta más que un tractor usado y al tractor le ven claramente la utilidad a la certificación no.

**Cuadro 2. Algunos casos de costos de certificación en América Latina<sup>21</sup>**

<b>Caso</b>	<b>Tipo</b>	<b>Costo certificación (US\$)</b>	<b>Costo Verificación anual (US\$)</b>	<b>Superficie (ha)</b>	<b>Costo US\$ (por ha)</b>
B	Bosque Nativo	8 000	2 000	750	21,33

<sup>21</sup> Basado en información de casos concretos, cuya fuente no se identifica para no violar la confidencialidad de los datos

A	Bosque nativo	10 000	2 000	1 500	12,00
D	Bosque nativo	45 000	2 500	6 300	8,73
C	Bosque nativo	30 000	2 000	14 900	2,55
E	Bosque nativo	12 000	2 000	25 000	0,80
F	Bosque nativo	36 000	2 000	80 000	0,55

La lección que se puede sacar es que no se puede afirmar que la certificación es cara. Para una unidad grande es un valor bajo por ha o por m<sup>3</sup>, pero para una unidad pequeña en cambio puede ser un valor alto tanto por ha como por m<sup>3</sup>. El problema principal con el costo de la certificación para unidades pequeñas es de flujo de caja y de disponibilidad de fondos para pagar el costo de la primera verificación.

*En algunos casos se presentan problemas de calidad de los equipos certificadores*

Esta restricción no puede generalizarse, sin embargo en algunos de los ejercicios de certificación ha sido real. Las empresas y grupos certificadores no siempre hacen una buena selección del personal nacional. Algunos miembros del equipo de certificación no han llenado las expectativas de los responsables de las UMF certificadas. Los problemas más frecuentes han sido:

- Miembros de equipos de certificación que no hablan español satisfactoriamente y no se pueden comunicar adecuadamente
- Miembros de equipos de certificación que desconocen social y técnicamente la realidad de los medios que certifican, y en general corresponden a la categoría de expertos Junior en proceso de aprendizaje. Por ejemplo en muchos casos los integrantes técnicos de los equipos de certificación no conocen las especies
- El equipo de certificación tiene poca experiencia en tareas productivas y pide por lo tanto condiciones a veces irreales. Exigencias de ese tipo son por ejemplo la marcación con pintura, de los límites de las áreas de protección a la orilla de ríos y quebradas. Tal medida es cara, poco práctica y atenta contra el paisaje del bosque. Otras veces se solicita disminuir el impacto sobre la compactación del suelo en técnicas de extracción que de por sí están en el límite de lo que se puede reducir. Otro problema frecuente es la determinación de la posibilidad de corta estrictamente por superficie cuando las áreas tiene diferentes potenciales de producción
- Cuando los miembros de los equipos de certificación que están verificando los aspectos sociales no son del país, se presentan dificultades especiales de comprensión de la realidad social y de la idiosincrasia de comunidades, poblaciones indígenas y población local
- Es importante bajar los costos de la certificación, pero a veces se hace a costa de la calidad de los equipos técnicos. Se corre el riesgo de que la certificación para empresas que pueden pagar sean de mayor calidad y nivel de requerimientos que los de grupos que tienen menos poder de pago.

La lección es que aún la certificación no llega a niveles homogéneos de calidad en todos los ejercicios, pues los equipos tienen en algunas ocasiones debilidades. Para mantener la

seriedad y credibilidad del sistema los equipos técnicos siempre deben dar la más alta confianza técnica.

### *Expectativas muy altas sobre los beneficios de la certificación*

Ya se vio que la certificación no siempre se solicita para lograr mejores precios en el mercado sino que por muchas otras razones, tales como seguridad de operación, garantía política, etc. Sin embargo, entre las potenciales UMF a certificarse y en general entre los empresarios y comunidades, se piensa que se obtendrán inmediatamente precios adicionales por los productos en forma generalizada, que todas las especies se podrán colocar en el mercado, etc. La realidad es que en unos casos algunos de los propietarios no están percibiendo ningún beneficio concreto de la certificación.

En este sentido, las percepciones a corto plazo no son correctas. Quizás si las percepciones a mediano plazo de que en el futuro sólo se podrá exportar madera certificada son más ajustadas. Como uno de los entrevistados afirmó: “en el futuro el dilema posiblemente será entre no vender nada en los mercados de exportación o bien certificarse y vender”.

### *Incompatibilidad entre certificación e inestabilidad*

En el sector empresarial domina una gran preocupación sobre la posibilidad real que implica mantener los compromisos en caso que se certifiquen. En casi todos los países de la región las condiciones generales son muy inestables y peor aún es la estabilidad dentro del sector recursos naturales. Los empresarios tiene temor adquirir compromisos e incurrir en costos adicionales si no conocen la conducta futura del Gobierno. Piensan que con un clima de políticas bien definido la situación podría ser diferente.

Entre los problemas que señalan están:

- declaraciones de moratorias generales sobre especies, sin importar las calidades individuales del manejo forestal de las UMF
- disposiciones variables de año en año sobre las condiciones de la corta
- lo engorroso y lento del trámite para obtener permisos
- inflexibilidad de las disposiciones sobre manejo forestal
- ambiente general anti-empresa privada existente en los servicios forestales
- falta de instancias claras de diálogo con el gobierno
- falta de oportunidades de diálogo antes de la toma de decisiones particulares, etc.

Un ejemplo que se cita claramente, es que la rigidez de los esquemas de manejo por superficie impide ajustar la producción a las condiciones del mercado, por ejemplo cortar más cuando hay un buen precio y cortar menos cuando el precio es desfavorable. Los empresarios, y en este caso cualquiera que produzca madera, se ven forzados a perder dinero o a dejar de ganar dinero.

### *La ética de las empresas y grupos y el mantenimiento del sello*

Para mantener la credibilidad del sistema de certificación, todos los actores del sistema deben fijarse estándares muy altos a sí mismos y a los otros participantes de la cadena. El FSC se debe mantener vigilante, revisar con cuidado cada proceso de certificación y utilizar y dar a conocer los mecanismos de control que ejerce. Los problemas que se han presentado son:

- Los certificadores obvian problemas, se concentran en lo indiscutible y no entran en los aspectos más discutibles. Por ejemplo analizan la calidad técnica y ambiental de plantaciones forestales o bosques naturales, pero no se pronuncian sobre las expectativas de crecimiento, de precio o sobre los costos de administración de los proyectos.

- Uso del certificado y del sello en forma ambigua, por ejemplo llevando al mal entendido que el certificado incluye también la cadena de custodia, cuando no es el caso
- Falta de comprensión de lo que es la certificación por parte de los usuarios, que piensan que una vez obtenido es para siempre y después se enfrentan al problema de tener que perder el sello
- Competencia entre certificadoras por lograr contratos de certificación. El lenguaje empieza a cambiar y se empieza a hablar de clientes y competencia y a mostrar las deficiencias de los otros grupos certificadores. Lo más grave es que se han producido casos en que los certificadores han tratado de garantizar la certificación ex-ante con el objeto de ganar un contrato
- Se producen problemas de conflicto de intereses en la conformación de equipos de certificación. Como ejemplo se puede mencionar a ONG's que apoyan a ciertas UMF para que logren la certificación y luego miembros de la misma ONG se integran a los equipos certificadores.

La lección aprendida es que la competencia entre certificadoras si bien está dada por calidad y precios también, en casos marginales, está entrando en prácticas poco éticas como venderse a sí mismos desprestigiando a otros certificadores u ofreciendo ventajas que no caben dentro de un sistema serio de certificación. Tanto el FSC como los propios certificadores deben ser vigilantes para mantener la credibilidad del sistema.

#### *Estándares aplicados a los proyectos*

Tampoco se trata de una crítica generalizada, pero es importante evidenciarla. En algunas UMF piensan que los niveles de exigencia e incluso de detalle de algunas pre-condiciones y condiciones de la certificación son absurdamente altos o que los plazos dados para cumplir con las condiciones son irreales.

Con frecuencia los certificadores olvidan algunos principios. La graduación es olvidada y no se entiende que la sostenibilidad es un proceso al que se llega por mejoramientos continuos, fijados en niveles realistas. Otro principio que se olvida es el de que las prácticas deben ser superiores al promedio y en los casos en que realmente es así, aún se hacen exigencias adicionales.

Quizás muchos de los reclamos en el sentido señalado se deben a equipos de certificadores con poca experiencia personal en el manejo efectivo de bosques, que tratan de llevar de una sola vez el manejo teórico a la realidad concreta, sin fijarse plazos realistas y tener en cuenta los costos.

En este sentido también cabe destacar las exigencias de estudios e investigaciones que se piden, que muchas veces son sólo posibles en institutos de investigación. Estudios de impacto ambiental completo, estudios sobre fauna y productos no maderables del bosque, a veces son exigencias que superan las posibilidades de las UMF específicas.

La lección es que a veces las exigencias sobre las UMF son exageradas, no por sí mismas sino porque no respetan el principio de graduación y de la capacidad individual de acción de la UMF.

## Gobiernos

### Beneficios y oportunidades

*Se están desarrollando iniciativas nacionales en forma creciente*

En el Capítulo I se analizó la situación actual de la certificación en la región. La situación se puede resumir de la siguiente manera:

- El FSC tiene una estrategia clara para avanzar en el proceso de certificación e incluye: *i)* designación de personas enlace del FSC en el país (hasta el momento México, Bolivia y Brasil), *ii)* Grupo de Trabajo Nacional, *iii)* Consejo Consultivo en el país, *iv)* Oficina Nacional o Regional del FSC
- El FSC ha desarrollado guías para las iniciativas nacionales y para el desarrollo de estándares de certificación. Si los países siguen estas guías tanto las iniciativas nacionales como los estándares desarrollados pueden ser endosados fácilmente por el FSC.<sup>22</sup>
- México tiene una persona de enlace y se está trabajando en la creación de un grupo de trabajo junto con el CCMSS
- El CCAD y el CCAB/AP han estado impulsando un proceso regional para el desarrollo de principios y criterios para Centroamérica, basados en los principios y criterios generales del FSC. Ambas instancias son iniciativas regionales generadas por acuerdos de los Gobiernos de los países
- Costa Rica tiene formado un grupo de trabajo para la definición de principios, criterios e indicadores de manejo forestal sostenible, tanto para plantaciones como para bosques naturales. El proceso obedece a las disposiciones de la Ley Forestal N°7575
- En Nicaragua, a raíz de la iniciativa de NICAMBIENTAL (ONG que ha declarado que no trabajará en certificación) se ha originado la llamada “Iniciativa Nicaragüense de Certificación Forestal Voluntaria”, que se ha reunido dos o tres veces y tienen una agenda para definir los estándares nacionales a junio de 1998
- En Honduras, la ONG Honduras Siempre Verde está promoviendo la formación de un grupo nacional para trabajar en el desarrollo de estándares para el país.

En los demás países de la región hay algunas otras iniciativas menos estructuradas, pero el conocimiento sobre el sistema es creciente.

Es de gran importancia que el desarrollo de criterios e indicadores nacionales sirva de base para juzgar el manejo forestal que se realiza en el país y se transforme, aún sin certificación, en normas que debe seguir cualquiera que haga manejo forestal. Un ejemplo destacable es el de FUNDECOR; el avance que Costa Rica tenía en sus estándares nacionales permitió a la Fundación prepararse para la certificación. Tuvieron la ventaja que cuatro técnicos de la Fundación participaron como miembros de las comisiones, tres en los procesos de verificación de criterios e indicadores y uno en forma permanente a lo largo del proceso.

La lección es que a través del desarrollo de las iniciativas nacionales se gana conocimiento sobre el proceso de certificación y sus posibilidades, el cual puede entrar a formar parte de las políticas nacionales forestales.

---

<sup>22</sup> Ver Documento 4.1. FSC Protocol for Endorsing National Initiatives y Documento 4.2. FSC Process Guidelines for Developing Regional Certification Standards, editados por el Secretariado del FSC en Oaxaca.

### *Los gobiernos ven en la certificación una oportunidad de mejorar el manejo forestal*

Hay conciencia en los representantes de las organizaciones forestales oficiales, que las UMF tienen estándares altos de manejo forestal. Esto sucede en México, Honduras, Costa Rica y Panamá. También ven los casos certificados como modelos de buen manejo forestal para que otras unidades de manejo se puedan orientar. Los servicios forestales creen que generalizar la certificación es una buena forma de progresar en el mejoramiento del manejo forestal en el país. Solo que no hay claridad de como debe progresar el proceso, si con mayor o menor participación del Estado o transformando un proceso hasta la fecha voluntario en obligatorio. Muchos de los gobiernos se ven dentro de este proceso ejerciendo el control sobre el manejo forestal.

### **Las restricciones de la certificación**

#### *Falta de control sobre la corta por parte del Gobierno: desincentivo a la certificación*

En la mayoría de los países de Centroamérica, el Gobierno y sus instituciones forestales no tiene un control real sobre la corta de madera. Por una parte una alta proporción de la corta (entre 25 y 60%) es ilegal y por otra, las áreas que tienen permiso a través de planes de manejo forestal y de planes operativos anuales hacen sus intervenciones con bajos niveles técnicos y sin la intención real de cumplir con las intenciones de la ley. En general el aprovechamiento forestal está en manos de los intermediarios madereros y no de los propietarios de bosques, que tienen en general un rol muy pasivo. Incluso, muchas veces, en las intenciones de los propietarios de bosques, está que a través de una corta autorizada se abra el área para posteriormente iniciar el cambio de uso de la tierra.<sup>23</sup>

Muchos propietarios de bosques ven más fácil operar fuera que dentro de la ley. Fuera de la ley se corre un riesgo que eventualmente se puede solucionar por métodos extra legales. Dentro de la ley se tiene mucho más control y los procedimientos no están libres ni de demoras ni de presiones por parte de los funcionarios. En el contexto señalado los propietarios no ven ningún incentivo al ponerse ellos mismos condiciones adicionales e incurrir en los costos de la preparación para certificarse y de la certificación misma, y luego tener que competir al menos en el mercado nacional con los demás productores

La lección es que es necesario crear un clima mucho más propicio hacia el manejo forestal sostenible con los propietarios de bosques, los madereros y el sector forestal oficial, para poder crear condiciones para la certificación

#### *Tendencia de algunos gobiernos de transformar la certificación en un sistema controlado oficialmente*

Existe poca claridad en la mayoría de las autoridades forestales de la región sobre la forma de como debe operar el sistema de certificación. En varias administraciones forestales se ha visto que el Estado debe controlar la certificación y no sólo eso, sino que también debe ser el certificador. No se puede rechazar de plano esa tendencia sin presentar argumentos previamente. Se sabe que las administraciones forestales del Estado no han podido detener la deforestación en la región. No sólo eso, sino que también son incapaces de controlar el manejo forestal en las áreas con permisos de aprovechamiento. La experiencia con las concesiones forestales en Guatemala, Nicaragua y Panamá no ha sido buena y es sabido que los bosques bajo concesión han estado sometidos a una explotación irracional, sin normas técnicas y ha conducido a una degradación generalizada del bosque.

---

<sup>23</sup> Ver Segura, Kaimovitz, Rodríguez. 1997. Políticas Forestales en Centroamérica: Análisis de las Restricciones para el Desarrollo del sector Forestal. También Tommy Tomasjukka. 1997. Diagnostico del sector Forestal de Centroamérica. UICN. ALIDES, CCAD. Para un caso particular, ver de Camino. 1996. Las Condiciones Generales para el Manejo Forestal en Nicaragua y en la Región Autónoma del Atlántico Norte. ASDI-RNT.

No parece, ante la dificultad de control del Estado sobre su recurso forestal, que esté en condiciones de administrar además un sistema que debe ser serio técnicamente y tener credibilidad nacional e internacional. Guste o no guste, las acciones del Estado no han permitido la conservación de los bosques de la región y no gozan de suficiente credibilidad.

No queremos negar la necesaria participación del Estado, como impulsor de un proceso de certificación, pero en ningún caso debe ser el contralor del proceso y mucho menos el certificador.

La lección es que las administraciones forestales del Estado en los países de la región tratan de concentrar más y más responsabilidades, con menos recursos y muy poca efectividad. Añadir la responsabilidad de certificar o controlar la certificación carece de sentido.

#### *No hay aún vínculos de los incentivos del sector forestal con la certificación*

Los gobiernos de los países de la región han desarrollado diferentes sistemas de incentivos, con mayor o menor éxito. Es así como en casi todos los países han existido facilidades tributarias o subvenciones para reforestar y manejar bosques plantados. Los incentivos para el manejo del bosque natural han sido mucho menos frecuentes. Si bien se han aumentado las tasas de reforestación, los incentivos han adolecido de una serie de problemas como:

- falta de recursos para que los actores puedan acceder a los incentivos
- bases discrecionales de los incentivos que han llevado a abusos por parte de los beneficiarios
- incertidumbre respecto a los períodos de vigencia y montos de los incentivos
- carencia de objetivos y metas definidas para los incentivos.

Por lo general los propietarios tratan de aprovechar al máximo los incentivos y no necesariamente mejoran su manejo forestal. Ahora que se inician los procesos de certificación, por lo general no hay una asociación de los incentivos con la certificación para condicionar los incentivos al buen manejo forestal.

#### *Gobiernos en ocasiones no apoyan procesos nacionales en forma decidida*

Como ya se mencionó, hay varias iniciativas para formar grupos de trabajo y establecer estándares nacionales para el buen manejo forestal. Sin embargo hay algunas contradicciones en los procesos. Por ejemplo, todos los países están participando a través de sus gobiernos en la definición de estándares regionales para el manejo sostenible. Definir estándares regionales aparece como agregar un escalón más al proceso: estándares globales, estándares regionales, estándares nacionales. Estos mismos gobiernos sin embargo tienen actitudes bastante indiferentes frente a los procesos nacionales de definición de principios, criterios e indicadores. En algunos casos no hay ninguna acción a nivel nacional.

El FSC prefiere las iniciativas conducidas por la sociedad civil con mínima participación del Gobierno, sin embargo en los países de la región, con pocos recursos disponibles, es importante que el gobierno tome parte en el asunto. No se trata de que el gobierno se apropie de los procesos, sino de que los apoye y sirva como facilitador. En la mayoría de los países la certificación y por ende los principios, criterios e indicadores aún no constituyen un tema de discusión prioritario.

## **Certificadores**

### **Beneficios y oportunidades**

#### *Haciendo la certificación accesible*

Las organizaciones certificadoras acreditadas ante el FSC han tenido gran imaginación al ofrecer o aceptar soluciones que hacen que la certificación sea accesible a sus clientes. La accesibilidad se logra repartiendo el costo entre varios clientes o haciendo que participe algún donante. Se han empleado diferentes mecanismos:

- **Certificación grupal.** En este caso se certifican en un mismo proceso grupos de UMF que están ligadas por elementos comunes. Normalmente hay alguna organización civil u ONG que es garante del proceso. Hay muchos casos de certificación grupal: FUNDECOR (Costa Rica) con alrededor de 200 propietarios y 15 mil hectáreas; Plan Piloto Forestal de Quintana Roo (México) que representa una combinación de una empresa privada, PIQRO (interesada en la cadena de custodia), y cuatro ejidos campesinos; UZACHI (Unión de Comunidades Forestales Zapotecas –Chinantecas) que agrupa a tres comunidades; el PDBL y la Cooperativa COATLAHL, que agrupa a 12 comunidades de la Costa Atlántica de Honduras.
- **Financiamiento de donantes:** en el Plan Piloto Forestal de Quintana Roo se logró financiamiento de la Fundación MacArthur; en UZACHI la CCMSS aportó parte del costo y suministró servicios profesionales de certificadores al costo (sin cobrar honorarios profesionales), además la CCMSS logró aportes de la Fundación Rockefeller, la Fundación Ford y la Pan American Development Foundation; en el caso de COATLAHL, fue el proyecto PDBL que apoyó financieramente a la Cooperativa; con FUNDECOR se trató de un aporte de la Fundación para el Desarrollo de las Exportaciones (FUNDEX). Una iniciativa que próximamente se incorporará es la empresa privada Maderera San Gabriel en la región Huetar Norte de Costa Rica; en ese caso el proyecto COSEFORMA (GTZ) aportará 50% del costo de certificación pues ha pensado en la certificación de la empresa como el inicio de un proceso grupal con pequeños y medianos propietarios de la región.

En el caso de Brasil, el proyecto G7 para la Amazonía Brasileña ha identificado iniciativas promisorias de manejo forestal y ha ofrecido financiar 50% de los costos de certificación. Si bien el fondo aún no se ha movilizado y algunas de las empresas ya se han certificado sin apoyo de G7, al menos es una posibilidad futura para otras empresas y comunidades de la Amazonía.

La lección es que en la etapa actual del proceso de certificación, aquellas empresas o grupos que reúnen las condiciones para certificarse pueden encontrar apoyo financiero para cubrir parcial o totalmente los costos.

#### *Experiencia creciente en la certificación*

El número de UMF certificadas se ha incrementado y hay una tendencia a que se certifiquen cada vez más. Como se señaló anteriormente en Centroamérica y México hay diez UMF certificadas. En México tres unidades adicionales están en el proceso final de revisión y en Costa Rica una empresa recién inicia la certificación. Lo anterior no sólo significa que existe más manejo forestal sostenible, sino que se trata de experiencias que pueden tener un efecto demostrativo interesante en otras propiedades forestales. Además son experiencias concretas en las que al menos parcialmente han participado especialistas regionales, lo que contribuye a mejorar el sistema en el futuro y capacitar a profesionales locales en la aplicación, con más propiedad, de los protocolos de certificación para los diferentes grupos certificadoros.

Hasta el momento hay cinco grupos acreditados para certificar. Tres de ellos tienen su sede en Europa y dos en Estados Unidos. Al 30 de junio de 1997 había en el mundo 61 UMF certificadas, de las cuales 29 se ubican en países templados y 32 en países tropicales. Es decir

una gran proporción de las UMF están en el trópico y todas las organizaciones certificadoras son del norte. Las exigencias técnicas, administrativas y financieras para ser certificador son muy altas. Muy pocas empresas de la región cumplen con ese nivel de requisitos en términos financieros, no así en aspectos técnicos donde se muestra un excelente conocimiento de la realidad. Actualmente hay siete organizaciones que están aplicando para ser certificadores, tres de ellas son de América Latina (Argentina, Brasil y Costa Rica) y cuatro del norte (Canadá, Alemania, Suecia y Suiza). Si todas las organizaciones logran acreditarse la composición de los certificadores será de nueve del norte y tres del sur.

La lección aprendida es que el movimiento de certificación es creciente y que al menos algunos grupos certificadoras de América Latina están aplicando para la acreditación. Se puede esperar que los grupos de la región tendrán costos más bajos y una experiencia más ligada a las realidades sociales, económicas y ecológicas de los países.

### **Restricciones de la certificación**

#### *Falta desarrollo de criterios e indicadores en aspectos específicos, como equidad y biodiversidad*

El sistema de certificación del FSC define principios y criterios de aplicación general. Los países por su parte están definiendo criterios e indicadores aplicables a su propia realidad. Al examinar diferentes esfuerzos, se concluye que iniciativas tales como las de Costa Rica, Bolivia y Tarapoto son fuertes en aspectos forestales, medianas en aspectos ecológicos y relativamente débiles en aspectos sociales. Dentro del conjunto de indicadores prácticamente están ausentes los relacionados con los productos no maderables del bosque y la biodiversidad.

El CIFOR está dirigiendo un proceso importante de prueba de criterios e indicadores de manejo sostenible, que puede significar un avance en los aspectos más débiles. Concretamente CIFOR está desarrollando criterios e indicadores sociales, de biodiversidad y para productos no maderables del bosque. Sin embargo, aún las iniciativas regionales no están bien conectadas con los esfuerzos del CIFOR.

La lección a es que los sistemas de criterios e indicadores nacionales y regionales tiene debilidades y aún no están conectados a las experiencias que ponen mayor énfasis en aspectos sociales y ecológicos de gran importancia.

#### *La Meta 2000 no parece ser un compromiso serio*

La certificación ha tenido entre sus principales motivadores las discusiones en ECO 92, Agenda 21 y la propuesta de principios forestales. En este contexto, la ITTO formuló la llamada Meta 2000 que postula que para el año 2000 los países productores y consumidores de maderas tropicales se comprometen a sólo comercializar maderas procedentes de bosques manejados sosteniblemente. A partir de este enunciado la ITTO formuló sus guías para el manejo de bosques naturales y plantaciones y el FSC sus principios y criterios.

Sin embargo el compromiso de la Meta 2000 parece ser un compromiso sin fuerza, no vincula legalmente a las partes y las perspectivas actuales no están como para que se adopte. La situación es que ni el Sur hace progresos ni el Norte apoya o da los pasos necesarios para crear condiciones para su adopción.

Aún cuando la Meta 2000 no se ve como un compromiso serio, son los productores y los países individualmente y las empresas que consumen maderas tropicales los que dan los pasos más substanciales para fomentar el comercio de madera certificada.

La lección es que la Meta 2000 de ITTO no parece estar influyendo sustancialmente en la conducta de los países respecto a la certificación, es más la conciencia creciente de los productores y consumidores individuales la que está moviendo el sistema hacia la certificación.

### *Conflictos entre certificación y negocios*

El sistema de certificación del manejo forestal no es un esquema en el que sólo hay idealistas. Pertenece al mundo real y por lo tanto se mueve por las motivaciones de muchos negocios. De facto, se está produciendo competencia entre las organizaciones acreditadas para certificar. Entre las organizaciones certificadoras hay ONG's y empresas, pero el límite entre ONG y empresa es cada vez más tenue. El lenguaje de los certificadores se parece cada vez más al de los negocios: se habla de clientes y cuentas, se desata una competencia que no siempre usa métodos limpios y se difunden los defectos de la competencia.

La capacitación sobre certificación en la región no ha sido neutral, puesto que la hace fundamentalmente uno de los grupos certificadoros. La actividad de este grupo es loable, pero obviamente está vinculada con la promoción de su propio sistema y el fortalecimiento de la red de certificación propia. Esta situación se analiza con sentimientos encontrados dentro de la región, ya que algunos la consideran sólo como una estrategia de posicionamiento del mercado por parte de una empresa y otros como una acción de promoción y capacitación del buen manejo forestal.

Por otra parte los certificadores empiezan a trabajar con el cliente, hacer promoción de su sistema y tratan además de presentar un sello atractivo. Los certificadores también tratan de promover la comercialización de los productos certificados y hacen enlaces entre productores y compradores. En algunos casos se han producido problemas pues los certificadores recomiendan compradores llenos de buenas intenciones, pero muy pequeños y nuevos en el mundo del comercio de la madera. Inclusive han defraudado a grupos campesinos dejando sin pagar sus compromisos y ocasionando daños considerables a la imagen del sistema.

Se ha generalizado la percepción entre los funcionarios de gobierno, productores locales y ONG's nacionales que la certificación por un lado es un negocio de unos pocos y sólo para empresas de fuera, y por otro que certificadores son como empresas. En la percepción se agrega que el sistema de acreditación y certificación es poco accesible a grupos y empresas pequeñas del Sur.

Vale la pena mencionar algunos problemas específicos, con la intención que sean corregidos por los grupos certificadoros y supervisados por el FSC:

- La calidad técnica del proceso de certificación depende mucho de la calidad profesional de los certificadores individuales. Los grupos de certificación, para mantenerse competitivos hacen sacrificios de calidad.
- Muchos procesos de certificación son “ganados” por un certificador por su estrategia de mercado, pero sin garantía de calidad. En algunos casos los miembros de los equipos de certificación son vistos como paracaidistas sin conocimiento de la realidad social y política, especies, estación de cosecha de madera, etc.
- Algunos grupos de certificación a los cuales se han aproximado gobiernos o proyectos, cuando no ven que existen perspectivas de negocio no dan respuesta a las solicitudes de propuestas.
- A veces los grupos certificadoros son poco profesionales en el cumplimiento de plazos u ofrecen algunos productos que aún no pueden entregar. Un caso específico es el de las certificadoras que entregan sellos que aún están en proceso de reconocimiento por el FSC.
- Algunos certificadores, especialmente cuando se trata de certificar a comunidades o cooperativas cuyos procesos de certificación son financiados por algún donante, toman más en cuenta las opiniones de los donantes que las de las comunidades durante las consultas del proceso de certificación.

La lección en este caso es que se producen conflictos no insuperables entre certificación y negocios, y que los grupos certificadores en sus intento por posicionarse del mercado no siempre recurren a acciones de competencia leal. Este tema no debe dejarse de lado si se quiere mantener la credibilidad generalizada que actualmente existe en el sistema.

## **Compradores de productos**

### **Beneficios y oportunidades**

*Compradores empiezan a buscar como formar parte de la cadena de productos certificados*

En el mercado de productos se están produciendo algunos movimientos interesantes que pueden fortalecer el proceso de certificación y por ende el buen manejo forestal:

- La empresa forestal PIQRO en México tiene interés en madera certificada y ha certificado su cadena de custodia, pues sus compradores de parquet laminado en Estados Unidos quieren un producto certificado.
- La empresa PORTICO ha logrado un mercado estable y una posición sólida en el mercado de puertas en Estados Unidos, la cual se ha fortalecido a través de la certificación de la madera procedente de sus bosques.
- En México algunas grandes cadenas de mercados al consumidor tienen interés en abastecer sus fábricas de muebles con madera certificada para ofrecer un producto diferente al consumidor Mexicano (Cadena Palacio de Hierro).
- Un grupo de ejidos productores de Durango quiere certificar su manejo forestal y la producción de carbón de *Quercus* para vender un producto certificado en el mercado de Inglaterra.
- En Costa Rica la disposición a pagar precios adicionales por productos certificados por parte de los consumidores fluctúa entre 5% y más de 20%, dependiendo del nivel de ingresos (Soihet 1994). La subasta de madera ha logrado que los precios suban hasta 50% al lograr una mayor información y transparencia en los mercados.
- Se presentan nuevas oportunidades de mercado, como carbono, venta adelantada de planes de manejo y plantas pequeñas de producción de energía eléctrica, que dependen de la caída natural (sin represa) y por lo tanto del manejo de la cuenca.
- La política de grandes consorcios de producción de muebles, como IKEA en Suecia, está incorporando prácticas de reciclaje de muebles, compra de madera certificada y reemplazo de plástico y metales por madera en la elaboración de sus productos.
- Las múltiples iniciativas que ha promovido WWF en diferentes países del mundo para la conformación de los llamados Buyers Groups.<sup>24</sup> Hay grupos constituidos en Suecia, Inglaterra, Australia, Holanda, Bélgica, Alemania y Estados Unidos. Los Buyers Groups o Grupos de Compradores son grupos identificados por WWF que apoyan el uso de la certificación y etiquetado independiente de productos forestales como una herramienta para estimular el buen manejo. Postulan que tal sistema traerá transparencia a la cadena de abastecimiento y asegurará a los consumidores que con la compra de sus productos no están contribuyendo a la destrucción de los bosques del mundo. Los Grupos de Compradores sirven como foros de comunicación y se comprometen a

---

<sup>24</sup> WWF. 1997. WWF 1995 + Group. Philosophy and modus operandi. Esta nota es un ejemplo de los objetivos, principios y forma de operación del grupo de compradores del Reino Unido, uno de los más antiguos y más activos en el mercado de maderas de fuentes certificadas.

apoyar los sistemas de certificación independiente y a dar pasos decisivos para pasar gradualmente al abastecimiento de madera procedente de fuentes bien manejadas. En algunos casos, como en el *Buyers Group 95 +* del Reino Unido, los miembros del grupo controlan 35% del mercado de productos forestales del país, por lo que pueden tener importancia decisiva.

- En el caso de FUNDECOR la certificación ha servido de garantía para obtener un crédito de IFC, el cual servirá para desarrollar el proyecto de compra de madera por adelantado y garantizar a la empresa Energía Global que el pago que realice por concepto de protección de bosques es para asegurar el servicio de protección del agua, pero efectivamente utilizado en esa actividad. Energía Global desarrolla un proyecto hidroeléctrico en el ACCVC.

La lección aprendida es que internacionalmente está ganando fuerza el compromiso de comprar madera de fuentes con buen manejo forestal y que nacionalmente empiezan a producirse iniciativas de compra de madera certificada. También se está ganando experiencia en la transacción de servicios ambientales garantizados por la certificación de buen manejo. Como se afirmó antes más que la Meta 2000, serán las decisiones de los compradores intermedios de madera y de servicios ambientales las que tendrán mayor impacto sobre la transacción de productos forestales y servicios ambientales.

## **Restricciones de la certificación**

*Mal uso del sello verde: lo originalmente ideado para el bosque natural se puede volver en su contra*

La certificación originalmente surgió para asegurar el buen manejo de los bosques naturales tropicales. Sin embargo debido a que la cantidad de proyectos de reforestación se ha incrementado y que el mercado de madera procedente de plantaciones está creciendo la certificación se ha dirigido hacia ese sistema de producción forestal. En algunos casos la propaganda de las maderas y proyectos de reforestación hace mención expresa que las plantaciones evitan la deforestación de bosques naturales y que el desvío de la demanda de productos forestales hacia plantaciones evita la destrucción de ecosistemas naturales. Esta situación va en contra del espíritu original de la certificación y el objetivo del manejo sostenible de los bosques naturales.

*Diferentes limitaciones por parte de la demanda*

Si bien antes se informó que la demanda está activa y que se han creado grupos de compradores en diferentes partes del mundo, esto no implica necesariamente un reconocimiento especial de la certificación para lograr mayores precios por los productos certificados. Los grupos de compradores se comprometen a comprar madera de bosques bien manejados pero no se comprometen a pagar más.

Otro problema frecuente en los países desarrollados es la tendencia que tienen los grupos y las empresas propietarias de bosques a autocertificarse y/o contratar los servicios de empresas que no están acreditadas por el FSC. WWF hizo un análisis de la situación de esos “autocertificados” y una gran mayoría no da ninguna garantía de buen manejo forestal.

La proliferación de certificados y sellos verdes tiende a debilitar el sistema y a restar credibilidad en la certificación. En este sentido, parece importante que los gobiernos de los países de la región que apoyan los sistemas nacionales de certificación, lo hagan con el endoso del FSC para no contribuir a la dilución y pérdida de credibilidad en sistema. La autocertificación toma diferentes características, desde empresas que aplican sistemas de “rating” ecológicos desarrollados por ellos mismos, hasta las cámaras forestales y asociaciones de propietarios que certifican a sus socios.

En algunos casos se produce una tenue diferencia entre certificación y lo que puede ser una barrera no arancelaria. Por ejemplo es el peligro que pueden tener los llamados “Buyers Groups” al exigir buen manejo a todos los productos que emplean en sus industrias, es decir no sólo a los de países tropicales sino también de países templados, pues de lo contrario se trataría de justificar *dumpings* y barreras no arancelarias.

Como se mencionó antes se han presentado problemas en México y en Guatemala con compradores de madera, presentados por certificadores que finalmente no han pagado los productos que compraron. Las excusas que ponen son problemas de clasificación e inconformidad con los productos.

La lección que se deriva es que el sistema, lejos de ser perfecto, tiene aún muchos problemas que deben tenerse en cuenta en el perfeccionamiento de los procesos futuros y la expansión del sistema.

## **ONG's y sociedad civil**

### **Beneficios y oportunidades**

*Las ONG's nacionales e internacionales y las organizaciones de la sociedad civil están jugando papeles claves en la multiplicación y como garantes de la certificación*

Las ONG y las organizaciones de la sociedad civil están jugando el rol principal en la consolidación del proceso de certificación:

- Es el caso de CODEFORSA y Maderera San Gabriel, de la Fundación TUVA y los propietarios de bosques en la zona de amortiguamiento en la península de Osa (Costa Rica), de la ONG Honduras Siempre verde y la Cooperativa COATLAHL en la región Atlántica de Honduras, la CCMSS y UNOFOC para UZACHI y el Plan Piloto Forestal (México). En los casos mencionados las ONG's y organizaciones de la sociedad civil tienen acciones concretas de apoyo a los procesos de certificación, tratan de conseguir financiamiento con fondos de diferentes fuentes y además establecen contactos entre los compradores nacionales e internacionales de productos.
- En otros casos las ONG's sirven como garantes a la certificación de grupos. FUNDECOR es la organización responsable de que los 200 propietarios de la Cordillera Volcánica Central de Costa Rica cumplan con los requisitos para mantener la certificación y las condiciones impuestas durante el proceso. FUNDECOR también garantiza el cumplimiento de los planes de manejo vendidos por anticipado y de los flujos de carbono garantizados en los proyectos de implementación conjunta.
- Las Fundaciones Rockefeller, MacArthur y Ford, Pan American Development Foundation, WWF, Cooperación Alemana y Canadiense han tenido participación activa (financiando y dando apoyo técnico) al promover y capacitar en certificación y apoyar procesos concretos.
- Otros ejemplos relevantes han sido de fundaciones y ONG's, como en el caso de Brasil con IMAZON y Tropical Forest Foundation, que se han preocupado por desarrollar técnicas de manejo forestal de bajo impacto. Pero estas organizaciones no sólo han desarrollado técnicas y alternativas realistas, sino que sus especialistas han formado parte de equipos de certificación en Brasil y en Centroamérica contribuyendo fuertemente a la credibilidad del sistema, por tratarse de técnicos con conocimiento y experiencia de campo en manejo forestal.

## *Las ONG´s y grupos de la sociedad civil dentro del sistema como factor de regulación y vigilancia*

Las ONG´s con el tiempo han cambiado de posición y de una oposición inicial al sistema de certificación más bien ahora son miembros del FSC. Algunas de las ONG´s internacionales se mantienen vigilantes y hacen objeciones a algunos procesos de certificación elevando los reclamos correspondientes al FSC, quienes junto con las certificadoras deben aclarar las objeciones. En ese sentido las ONG´s internacionales juegan un rol muy importante como factor de regulación y vigilancia. Sería de mucho valor que los grupos certificadoros y el FSC mantengan comunicación también con los grupos locales más destacados para dar oportunidad no sólo a las ONG´s internacionales, muchas veces con visiones del Norte, sino también a las ONG´s y organizaciones nacionales de la sociedad civil de expresar sus opiniones.

En Costa Rica se presentó un caso interesante con las plantaciones de melina de Ston Forestal. Las ONG´s locales llamaron la atención sobre posibles aspectos negativos de las plantaciones. La empresa reaccionó estudiando su proyecto, haciendo certificar las plantaciones y realizando algunas modificaciones que han permitido la continuación de las plantaciones y la producción de astillas de madera en forma aceptable para todas las partes.

En Guatemala la empresa Simpson fue objeto de fuertes críticas debido al posible impacto ambiental que provocan las plantaciones de melina en la cuenca del Río Dulce. Frente a las críticas, la Empresa optó por abandonar operaciones en el país. En este caso la certificación pudo haber sido el mecanismo para corregir las prácticas de manejo y mostrar a los grupos ambientalistas que se estaban tomando las medidas de mitigación necesarias.

La lección aprendida es que las ONG´s y la sociedad civil pueden contribuir, si tienen posiciones razonables, fundamentadas y no sólo emocionales, con el mejoramiento de los estándares ambientales, sociales y económicos de los proyectos y de esa forma fortalecer el proceso de certificación.

## **Restricciones de la certificación**

### *Posiciones asumidas por ONG's sobre representación indebida*

Algunos actores involucrados en el proceso de certificación, lo ven como ajeno a la región y casi como intromisión de compañías y ONG's del Norte en las políticas y acciones de manejo y conservación de los recursos naturales del Sur. La percepción se debe por una parte a que las cinco organizaciones certificadoras acreditadas son del Norte. En opinión de algunos actores del manejo forestal regional el proceso de certificación está alienado: en él participan sólo actores del Norte, está financiado por ONG's del Norte y es para los consumidores del Norte. Los autores de este estudio no se adhieren necesariamente a dicho planteamiento, pero se saca a colación pues es opinión de muchas personas e instituciones de la región.

La posición más recomendable es que las ONG´s se integren y participen en el FSC, pues brinda la posibilidad de plantear sus denuncias de las ONG's, darles seguimiento y por ende fortalecer el sistema. Es conveniente citar dos ejemplos recientes en este contexto en Samoa y Canadá, que deben servir para orientar responsablemente las actividades de las ONG´s internacionales.

En Samoa Occidental *“se han establecido varias reservas basadas en las aldeas y son propiedad y están controladas y manejadas por la comunidad. A pesar que estas reservas parecen una solución sólida a la conservación del bosque lluvioso, su establecimiento ha generado serios conflictos entre los aldeanos y las ONG´s del Norte que han cooperado en conseguir fondos para el manejo de las reservas. Los principios de control comunal fueron difíciles de aceptar para las organizaciones conservacionistas del Norte, las que no quisieron*

*en último término ceder la autoridad en la toma de decisiones a las poblaciones indígenas. El eco-colonialismo, es decir la imposición de los paradigmas del Norte y de sus estructuras de poder sobre las posiciones indígenas probaron ser incompatibles con los conceptos de conservación y dignidad humana. Aún los esfuerzos bien intencionados de las ONG´s pueden fracasar si se trata con menosprecio inconsciente el conocimiento tradicional, la cultura, los sistemas políticos y la integridad de la población indígena. Conflictos similares pueden ocurrir en otras áreas con sistemas tradicionales de tenencia de la tierra, por lo cual se necesitan estrategias para evitar esos problemas en el futuro” (Cox y Elmqvist 1997).<sup>25</sup> El párrafo anterior ilustra muy bien no sólo la situación de Samoa Occidental sino también la situación con respecto a poblaciones indígenas e instituciones y organizaciones de la sociedad civil de los países de la región.*

Otro caso interesante es el de Greenpeace y su campaña para salvar los bosques viejos de Columbia Británica. Greenpeace abogó por la explotación de bosques y la construcción de caminos en esas áreas, y logró movilizar a grupos activistas de Canadá, Estados Unidos y Europa hacia dos sitios remotos de las áreas en conflicto. Sin embargo el Gobierno de Columbia Británica (actuando sin la timidez tradicional de las autoridades hacia los grupos ambientalistas) tuvo una clara posición en contra de las demandas de Greenpeace, apoyado por los sindicatos de trabajadores madereros y la población local que tienen una posición diferente y bien fundamentada respecto al manejo forestal, en defensa de sus fuentes de trabajo (The Economist 1997).

Se podrían mencionar muchas situaciones similares en América Latina y Centroamérica. La lección aprendida es que en algunos casos las posiciones de las ONG´s internacionales parten de puntos de vista de paradigmas conservacionistas del Norte y no respetan los valores nacionales (locales) y tradicionales.

## **Universidades**

### **Beneficios y oportunidades**

*Algunas Universidades y centros de educación están incluyendo el tema en sus programas de enseñanza y capacitación y están participando activamente en el debate nacional e internacional*

Si bien la capacitación en los temas de criterios e indicadores de desarrollo sostenible, manejo forestal sostenible y certificación no está generalizada, se pueden citar algunos ejemplos en la región sobre los cuales pueden basarse acciones posteriores:

- El CATIE en su programa de Maestría incluye conceptos y contenidos de desarrollo sostenible, criterios e indicadores y certificación. En el programa de postgrado se dictan dos materias relativas al manejo forestal; una con los temas tradicionales y la otra con temas nuevos, concretamente con criterios, indicadores y certificación.
- Entre los cursos cortos estratégicos del CATIE se encuentra el Curso Internacional de Manejo Forestal que tiene más de una década de tradición y que ha creado cierta escuela. En dicho curso se ha incluido el tema de criterios e indicadores.
- El CATIE participa en el debate nacional sobre certificación en Costa Rica. Además algunos de sus profesores han sido solicitados como certificadores y revisores de los protocolos de certificación de grupos certificadores. El CATIE promueve activamente el diálogo internacional sobre el tema y tiene la responsabilidad de realizar la segunda

---

<sup>25</sup> El párrafo es una traducción libre del resumen del artículo.

etapa del curso internacional de certificación que se inició en Suecia en la primavera de 1997..

- En la carrera de Ingeniería Forestal de la UNA (Costa Rica) la certificación es parte de la formación de los Ingenieros Forestales. Hay dos cursos de manejo forestal, el primero incluye temas tradicionales y una práctica, y en el segundo se trabaja con protocolos de certificación sobre la base del plan de manejo preparado en el primer curso. Además algunos profesores de la UNA han hecho estudios sobre el tema y han participado en el grupo de Trabajo sobre Certificación y en casos concretos de certificación.
- En la carrera de Ingeniería Forestal del ITCR (Costa Rica) se ha desarrollado una fuerte actividad en torno a la certificación. El ITCR participó con bastante liderazgo en la comisión de criterios e indicadores nacionales. Profesores del ITCR han participado como certificadores o preparando empresas para el proceso de certificación. En los programas regulares de manejo forestal el tema de criterios e indicadores y de certificación tiene un énfasis alto.
- En los demás países de la región hay profesores universitarios que individualmente han participado en diferentes iniciativas en torno a la certificación al menos a título individual.

La lección es que en uno de los países el tema de criterios e indicadores y certificación forma parte de los programas de la carrera de ingeniería forestal y la universidad participa activamente en las iniciativas nacionales de certificación. La experiencia adquirida puede servir de base para la incorporación del tema en los currículos de todas las facultades afines de Centroamérica.

## **Restricciones de la certificación**

### *Certificación no es un tema generalizado de enseñanza*

Si bien en uno de los países el tema de certificación está generalizado en la enseñanza forestal, en las demás carreras y universidades de Centroamérica no está incluido. En Guatemala, El Salvador, Belice, Honduras, Nicaragua y Panamá no hay instrucción específica sobre criterios e indicadores. Lo único que se ha realizado son talleres de información y promoción, organizados por uno de los certificadores en prácticamente todos los países.

La lección aprendida es que certificación no es un tema incorporado en los currículos de la mayoría de las universidades y facultades de la región.

### *Las Universidades como certificadoras*

En el caso de Costa Rica, las Universidades e incluso CATIE han considerado y aún no excluyen la posibilidad de transformarse en certificadores. El tema se pone bajo el acápito de restricciones, pero es difícil calificar la incorporación de la academia a la certificación como una oportunidad o como una restricción. Los que están a favor lo analizan como una oportunidad de mercado en momentos en que las universidades y centros de investigación enfrentan problemas de financiamiento. Otros plantean que es una restricción, pues sacaría a las Universidades de su quehacer tradicional de enseñanza, investigación y extensión.

Una situación quizás menos polémica y muy justificada, es la participación de profesores de la Universidad tanto como miembros de los equipos de certificación así como certificadores en algunos de los procesos terminados.

La lección es que es necesario que las Universidades y centros de enseñanza continúen con el debate de su participación en procesos de certificación y que la discusión sea abierta, midiendo sus ventajas y desventajas.

*La certificación ha dejado en evidencia la falta de información y de resultados de investigación*

La experiencia en los procesos de certificación ha dejado en evidencia la falta de información sobre la sostenibilidad de las prácticas silviculturales empleadas actualmente. Incluso se ha planteado un conflicto cuando los certificadores exigen a las UMF más investigación que no están en posición de hacer. Hay sin duda mucha investigación hecha por CATIE, las Universidades y proyectos de cooperación bilateral que empieza a difundirse y que es un apoyo fundamental en la promoción del buen manejo forestal.

La lección práctica es que las Universidades y centros de investigación están empezando a recibir más demanda por parte de los certificados para mejorar sus bases de información en muchos aspectos, como por ejemplo rendimiento de plantaciones y bosques naturales, impacto de las operaciones de corta y extracción, efectos sobre la fauna, etc. Los centros de investigación tendrán que revisar las demandas existentes y la información disponible para actualizar sus planes de trabajo y difusión del conocimiento.

## **Proyectos de Cooperación Técnica**

### **Beneficios y Oportunidades**

*Desarrollo de técnicas de buen manejo forestal*

Los proyectos de cooperación bi y multilateral están contribuyendo significativamente al mejoramiento de la calidad y nivel del manejo forestal en la región, y han contribuido también al desarrollo de las normas técnicas y disposiciones administrativas en prácticamente todos los países. Son múltiples los ejemplos que se pueden citar y seguramente el breve listado a continuación dejará muchos casos por fuera:

- Proyecto PROCAFOR y CEMAPIF, que ha contribuido a transferir un sistema de planes de manejo simplificados para los servicios forestales de la región
- Proyectos PROSIBONA, TRANSFORMA, CATIE/CONAP y Olafo de CATIE que han desarrollado múltiples ensayos y casos de buen manejo forestal en toda la región
- El proyecto PDBL de la Región Atlántica de Honduras, que ha brindado soporte técnico a las cooperativas de La Ceiba y además apoyó el proceso de certificación
- El proyecto COSEFORMA en la Región Norte de Costa Rica ha desarrollado un sistema de apoyo al sector privado forestal y está difundiendo técnicas de buen manejo forestal de bosques naturales y plantaciones.

Los casos mencionados muestran que se está creando una base técnica importante para cimentar las bases del buen manejo forestal. Casi nadie duda que por ejemplo en pinares naturales ya hay conocimientos suficientes para hacer progresos significativos y en bosques latifoliados se dispone de buen sentido silvicultural y de conocimiento de experiencias piloto.

*Diferentes formas de apoyo a la certificación*

Los proyectos de cooperación internacional en la región han sido sin duda un apoyo valioso a la certificación del buen manejo forestal y su acción se manifiesta de diferentes maneras:

- Participación en el financiamiento de la certificación de unidades específicas que están bajo su temática y área de influencia

- Búsqueda de mercados para madera y productos forestales de bosques manejados
- Nexos entre proyectos de cooperación técnica y de cooperación financiera, que permiten generalizar las prácticas desarrolladas como iniciativas piloto en regiones de mayor extensión
- Apoyo del Banco Mundial al FSC para la promoción del buen manejo forestal y la certificación
- Iniciativa conjunta del Banco Mundial y WWF para fomentar el manejo forestal certificado de bosques tropicales de al menos 100 millones de ha al año 2005.

La lección aprendida es que la cooperación internacional bi y multilateral está apoyando las iniciativas de buen manejo forestal en el mundo y hay señales claras de que continuará haciéndolo en el futuro.

## **Restricciones a la certificación**

### *Orientación de la política interna*

Quizás la única restricción que puede señalarse es que la cooperación bilateral y multilateral se guía muchas veces por las prioridades de los países donantes y que las agencias externas frecuentemente participan en la orientación de la política interna en materia de recursos naturales. Lo que sucede con las ONG's internacionales en Canadá y Samoa Occidental también pasa con las agencias bi y multilaterales.

Existen numerosos ejemplos de condicionamiento de la cooperación externa:

- En el Petén (Guatemala), en muchos casos la cooperación externa no ha querido apoyar el manejo forestal del bosque tropical que realizan las empresas privadas, sólo han apoyado las concesiones comunitarias que no tienen capacidad para manejar más que una parte del área de bosques.
- El Banco Mundial tiene como política la definición expresa de no apoyar operaciones de extracción comercial en bosques primarios tropicales. Con la misma política opera el Banco Interamericano de Desarrollo.
- Muchas veces la cooperación internacional en la Amazonía se ha concentrado en las reservas extractivistas y ha dejado por fuera el aprovechamiento de la madera, limitando las posibilidades de manejo forestal a lo que se opina en el norte.

La lección aprendida es que la cooperación internacional es aún tímida en el apoyo al desarrollo de buenos métodos y sistemas de manejo de bosques primarios tropicales, pues en muchas agencias domina la visión que los bosques naturales deben ser preservados sin aprovechamiento.

## **Consejo de Manejo Forestal (FSC)**

### **Beneficios y Oportunidades**

#### *El FSC ha logrado credibilidad a nivel internacional*

El FSC se ha ido consolidando como un sistema confiable de certificación independiente. Los casos de certificación no son tantos, pero empiezan a tener importancia. El Cuadro 3 muestra la situación de certificación al 30 de junio de 1997.

**Cuadro 3. Situación de la certificación en el sistema FSC**

<b>Región</b>	<b>Número de UMF</b>	<b>Superficie Total (ha)</b>
Europa	15	1 941 583,6
Asia	16	16 393,0
África	6	83 632,0
Estados Unidos	12	620 905,6
América Latina	10	311 597,0
<b>Total</b>	<b>59</b>	<b>2 974 111,2</b>

Existen más de 20 casos en marcha de procesos de definición de estándares nacionales. Los procesos en marcha son indicadores de que en igual número de países al menos hay interés en la certificación que en el futuro se adecuará mejor a las condiciones locales y que los estándares nacionales deben ser adoptados por los organismos certificadores. Lo importante es que todos los procesos definen un sistema nacional compatible y endosado por el FSC.

En la región centroamericana en general hay conformidad con el seguimiento y apoyo que el FSC le está dando a los procesos nacionales. Existe la opinión que la labor del FSC es importante como acreditador y como sistema que reconoce y avala los criterios e indicadores nacionales. Como se había señalado antes en certificación agrícola no existe un mecanismo de acreditación y hay demasiada heterogeneidad de sellos.

En 1995 el volumen de madera de bosques certificados alcanzó alrededor de 1,5 millones de m<sup>3</sup>, lo cual representa aproximadamente 0,5% del comercio mundial de madera, incluyendo madera en rollo, madera aserrada, contrachapada y chapas. Se trata de un logro modesto, sin embargo se espera que esas cantidades se superen e incluso se doblen anualmente si continúan las tendencias actuales.( FAO, CCAD, CCAB/AP 1997). Esa tendencia se debe en gran medida a la credibilidad del sistema del FSC.

#### *Hay avances importantes en el desarrollo de principios, criterios e indicadores*

En diversas regiones y países hay diferentes condiciones ecológicas, sociales y económicas que hacen necesario la adaptación de los principios y criterios del FSC. Se han hecho muchos esfuerzos metodológicos y científicos para lograr mayor claridad en las dimensiones menos conocidas de la sostenibilidad del manejo forestal.

CIFOR ha estado centralizando esfuerzos importantes en todas las regiones para hacer comparables los criterios e indicadores de las diferentes organizaciones de certificación y se ha preocupado especialmente por definir criterios e indicadores sociales, de biodiversidad y para el manejo de productos no maderables del bosque. Este esfuerzo ha sido coordinado con el FSC para que el sistema no pierda consistencia.

La lección que se puede extraer es que los principios, criterios e indicadores van ganando en solidez científica y posibilidades de medición práctica, lo que garantiza un mejoramiento general del sistema.

#### *No se han presentado conflictos o si se han presentado se han resuelto*

El FSC es un sistema transparente cuyo sistema de resolución de conflictos permite a las ONG's, instituciones de la sociedad civil y comunidades, presentar denuncias en caso que se sientan afectadas en alguna forma por los certificados que el sistema avala. Para todos es posible hacer reclamos que deben canalizarse hacia el FSC, que a su vez pide explicaciones a

las instituciones certificadoras. El sistema en la forma que está diseñado permite la revisión de procesos, pero por otra parte impide las acusaciones arbitrarias, garantizando así los intereses de las diferentes partes involucradas.

### *El sistema internacional incrementa su apoyo al FSC*

El FSC está recibiendo cada vez más apoyo del sistema internacional. El apoyo es una muestra de confianza, lo cual evidencia que llena cada vez más las expectativas tanto del norte como del sur.

En estos días el Banco Mundial está haciendo un aporte directo al FSC de US\$ 750 mil para apoyar el desarrollo de la certificación. El ejemplo del Banco Mundial puede orientar a otros organismos multilaterales, bilaterales y regionales a consolidar el sistema con aportes adicionales de fondos.

## **Restricciones de la certificación**

### *Limitaciones a la acreditación*

Existe la percepción en los países de la región y en algunos países de América Latina, que el sistema de acreditación sólo permite el acceso a los países del norte y a organizaciones y empresas grandes. Los grupos regionales carecen de la estructura y la dimensión económica como para convertirse en acreditadores. El sistema carece de recursos para apoyar la acreditación de organizaciones del sur.

### *Falta de acción en capacitación*

La mayor parte de la capacitación en la región y probablemente en América Latina la está haciendo una de las organizaciones acreditadas ante el FSC. El sentimiento de muchos actores de la región, es que el FSC mismo debería dar capacitación más independiente, generalizada y no vinculada a un sello de certificación específico. Además muchos de los involucrados ven al FSC vinculado a la entidad certificadora, lo cual manda un falso mensaje con respecto a los otros certificadores.

El FSC se ha mantenido algo al margen de las iniciativas regionales como la del Tratado de Cooperación Amazónica, CCAD y CCAB/AP. La razón ha sido la necesidad de independencia entre el sistema y los aparatos estatales. Sin embargo un apoyo importante que no se está dando es la capacitación neutra a nivel nacional de una organización certificadora específica.

## **Resumen de la experiencia adquirida**

En el Cuadro 4 se resume la experiencia de la certificación en la región. La información se presenta para cada uno de los actores involucrados, identificando los beneficios y oportunidades y las restricciones actuales para el funcionamiento exitoso de la certificación forestal en Centroamérica.

#### Cuadro 4. Lecciones aprendidas en el proceso de certificación en Centroamérica

Actor	Beneficios y oportunidades	Restricciones
Usuarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>• los certificados son innovadores con estándares altos de manejo forestal</li> <li>• la certificación no ha sido difícil para los que están certificados</li> <li>• La certificación da credibilidad y mejora los aspectos técnicos del manejo forestal</li> <li>• la certificación mejora el rendimiento social de las UMF certificadas</li> <li>• la certificación trae ventajas de mercado y otras ventajas que aumentan la competitividad de las UMF</li> <li>• la certificación gana en credibilidad y se consolida</li> <li>• se desarrollan iniciativas nacionales en forma creciente</li> <li>• los gobiernos ven la certificación como una oportunidad para mejorar el manejo forestal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• existe la percepción que la certificación es cara</li> <li>• problemas con la calidad de los equipos de certificadores</li> <li>• expectativas muy altas sobre los beneficios de la certificación</li> <li>• incompatibilidad entre certificación e inestabilidad.</li> <li>• ética de las empresas y certificadores y el mantenimiento del sello</li> <li>• dificultad de la certificación y los niveles de exigencia</li> <li>• falta de control sobre la corta es un desincentivo a la certificación</li> <li>• tendencia a controlar oficialmente la certificación</li> <li>• falta el apoyo decidido de los gobiernos a los procesos nacionales</li> </ul>
Certificadores	<ul style="list-style-type: none"> <li>• haciendo la certificación accesible</li> <li>• experiencia creciente en certificación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• falta desarrollo de criterios e indicadores en aspectos como equidad y biodiversidad</li> <li>• la Meta 2000 de ITTO no parece ser un compromiso general</li> <li>• conflictos entre certificación y negocios</li> </ul>

.....Continuación

Actor	Beneficios y oportunidades	Restricciones
Compradores de productos	<ul style="list-style-type: none"> <li>compradores empiezan a entrar en cadenas de productos certificados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>mal uso de los sellos verdes</li> <li>limitaciones por parte de la demanda</li> </ul>
ONG´s y sociedad civil	<ul style="list-style-type: none"> <li>ONG's y sociedad civil como garantes y multiplicadores</li> <li>ONG's y sociedad civil como reguladores y vigilantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>representaciones indebidas de las ONG´s</li> </ul>
Universidades y similares	<ul style="list-style-type: none"> <li>educación, capacitación y participación en procesos nacionales e internacionales de certificación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>certificación no es un tema generalizado en la enseñanza</li> <li>universidades e institutos de investigación como certificadores</li> <li>falta información y resultados de investigación</li> </ul>
Proyectos de Cooperación Técnica	<ul style="list-style-type: none"> <li>desarrollo de técnicas de buen manejo forestal</li> <li>apoyo a la certificación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>orientación de la política interna</li> </ul>
FSC	<ul style="list-style-type: none"> <li>credibilidad a nivel internacional</li> <li>avances en el desarrollo de principios, criterios e indicadores</li> <li>nivel controlable de conflictos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>limitaciones para la acreditación de certificadores</li> <li>falta de acción en capacitación</li> </ul>

# ELEMENTOS PARA UNA ESTRATEGIA DE CERTIFICACIÓN FORESTAL EN LA REGION CENTROAMERICANA

## Introducción

La certificación es de los elementos de una estrategia mayor a nivel mundial para promover y garantizar la conservación a través del manejo sostenible de los bosques, especialmente los bosques naturales tropicales. La certificación no se pensó sino marginalmente para plantaciones forestales, pero con el correr del tiempo y con más frecuencia se ha usado para los bosques establecidos por el hombre.

¿Qué hay que proteger en Centroamérica?. En el Cuadro 5 se presentan las últimas estadísticas disponibles de la región en cuanto a los diferentes tipos de bosques.

**Cuadro 5. Situación proyectada de la cobertura forestal de Centroamérica en 1996**

<b>País</b>	<b>Superficie (ha)</b>	<b>Bosque primario (ha)</b>	<b>Bosque secundario (ha)</b>	<b>Plantaciones forestales (ha)</b>	<b>Total (ha)</b>
Belice	2 143 500	1 452 755	318 000	2 245	1 773 000
Guatemala	10 889 000	3 030 200	360 000	89 900	3 480 100
El Salvador	2 097 000	34 298	275 989	74 800	385 087
Honduras	11 249 200	4 536 700	nd	nd	4 536 700
Nicaragua	12 142 800	3 700 000	nd	64 172	3 763 172
Costa Rica	5 113 300	1 305 980	388 000	151 707	1 845 687
Panamá	7 551 700	2 396 000	nd	13 500	2 409 500
<b>Total</b>	<b>51 186 500</b>	<b>16 455 933</b>	<b>1 341 989</b>	<b>396 324</b>	<b>18 194 246</b>

Fuente: Toumasjukka 1996

El Cuadro 5 no da información sobre la distribución del bosque primario en bosque de producción y bosque de protección, pero al menos señala la magnitud de la tarea: hay que proteger 18,2 millones de ha de bosques. Dentro de las superficies de bosque, pero no correspondiendo totalmente, hay 411 áreas protegidas declaradas y 391 propuestas con una superficie aproximada de 12,3 millones de ha (PFA, CCAD, CCAB/AP, CMAP, UICN 1997). Otro elemento importante es que la tasa de deforestación en Centroamérica es de 2,16% de los bosques existentes, equivalente a 387 653 ha por año (Toumasjukka 1996).

Las 18,2 millones de ha incluyen bosques de protección, bosques cuya producción se orienta a la exportación y bosques cuya producción se orienta al mercado nacional. El mercado nacional consume 80% de la producción total de madera, de la cual una gran proporción se utiliza para leña en la región. (FAO, CCAD, CCAB/AP 1997a). En este contexto, la certificación es sólo una herramienta del conjunto total disponible para la protección de los bosques y el mejoramiento del manejo forestal. Hay que dar elementos para una estrategia que utilice la certificación tanto para garantizar la conservación de las áreas protegidas, como los bosques que producen madera para exportación y para el mercado interno.

## **Certificación nacional**

Centroamérica destina más de 80% de la producción de sus bosques al mercado interno, incluyendo madera aserrada, contrachapados, otros tableros de madera y principalmente leña. Por lo tanto, no basta con garantizar el buen manejo de los bosques que producen para la exportación. Si el objetivo de los países de la región es detener la deforestación, mantener la cobertura forestal y recuperar áreas de vocación forestal a través de la reforestación o el fomento de los bosques secundarios, es más significativo el buen manejo de las áreas que abastecen el mercado nacional.

Esta preocupación por mejorar los sistemas de manejo forestal y fortalecer los mecanismos de control de calidad en los países, ha llevado a plantear la necesidad de programas nacionales de certificación. Sin embargo el estado de la discusión en la región es poco uniforme y se ha centrado más en los principios, criterios e indicadores de manejo forestal sostenible.

Esta estrategia propone:

- El trabajo realizado hasta hoy bajo el auspicio de FAO/CCAD/CCAB-AP debe continuarse y orientarse hacia la formación y consolidación de esos programas nacionales de certificación, enfatizando en los países las oportunidades que representa a nivel nacional e internacional establecer este tipo de programas.
- En el plano legal y político, este mecanismo debe estar claramente establecido en la legislación y ligado a los programas de incentivos forestales. Si los productores reciben el apoyo del Estado para realizar actividades forestales, éste debe asegurarse que los proyectos a desarrollar cumplen con las normas del manejo forestal sostenible. La vinculación entre incentivos y certificación debe quedar plasmada en la legislación forestal de los países, de tal forma que un marco jurídico claro asegure la aplicación del sistema a largo plazo.
- Para diseñar estos programas se debe consolidar grupos en cada país con amplia representación de todos los involucrados en los procesos de manejo forestal. Estos grupos nacionales deben realizar un trabajo permanente de revisión y consulta de principios, criterios e indicadores y de apoyo a la capacitación en el tema de certificación forestal. La incorporación con amplia representación de los actores del manejo forestal es un elemento más para garantizar el éxito en la implementación del sistema.
- Estos grupos deben incorporar representantes de empresarios forestales (a través de Cámaras o de empresas individuales), servicios forestales, ONG's ambientalistas, grupos campesinos e indígenas que desarrollan actividades forestales, centros académicos que realizan actividades relacionadas con el manejo de recursos naturales, centros de investigación forestal y agroforestal y otros miembros activos del sector forestal.
- En el caso de concesiones forestales en la región, la certificación debe ser un requisito obligado para operar. La acción de los certificadores será complementaria a la función de evaluación y control del Estado.
- Debe existir un sistema de certificación aplicable a las áreas protegidas.

Durante los últimos cinco años se han planteado múltiples ventajas de la certificación forestal en el mercado internacional de la madera, sin embargo es reciente la conceptualización de la certificación como mecanismo de control forestal a nivel nacional. Este enfoque debe promoverse y ponerse en práctica mediante los programas nacionales de certificación.

Costa Rica está en el proceso de consolidación de su Sistema de Certificación Nacional (Alfaro y otros 1997), cuyo marco jurídico está establecido en la Ley Forestal No. 7575 y en su Reglamento. Este sistema de certificación forestal es voluntario y fue diseñado para que los

propietarios que desean manejar sus bosques puedan contratar a un certificador autorizado para que evalúe el plan de manejo. Si el plan cumple con todos los requisitos técnicos, el certificador lo presenta a la Administración Forestal del Estado (AFE) para obtener su aprobación.<sup>26</sup> Los propietarios que no utilicen esta vía, podrán presentar sus planes de manejo directamente a la AFE para su evaluación y posterior aprobación.

Este mecanismo de certificación pretende por un lado liberar al Estado de la revisión de los planes de manejo para concentrarse en el control de las operaciones en el campo y por otro, que los certificadores realicen evaluaciones detalladas de campo previo al aprovechamiento, con el fin de garantizar la veracidad de la información contenida en el plan de manejo.

En el Reglamento de la Ley publicado en enero de 1997, se consolidó el sistema creando la Comisión Nacional de Certificación<sup>27</sup>, organismo que debe brindar transparencia y credibilidad al sistema de certificación. Esta comisión tiene las siguientes funciones:

- Definir los mecanismos de regulación y control propios del Sistema de Certificación y someterlos a la aprobación de la Administración Forestal del Estado (AFE).
- Recomendar a la AFE los principios, criterios e indicadores de sostenibilidad exigibles en los planes de manejo de bosque natural.
- Recomendar a la AFE candidatos para convertirse en certificadores.
- Establecer el reglamento interno de la Comisión.
- Solicitar a la AFE la suspensión de los certificadores.
- Vigilar y supervisar la labor de los certificadores autorizados.

Este es un caso de referencia que puede utilizarse a nivel regional para desarrollar el sistema en cada uno de los países.

## **Concesiones forestales**

En Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá los bosques del Estado son importantes. En Guatemala, Nicaragua y Panamá hay experiencias con las concesiones forestales desde hace mucho tiempo. La experiencia general no ha sido buena y tanto el Estado como los concesionarios se quejan del sistema:

El Estado argumenta que:

- Los concesionarios no respetan los términos de los contratos en sus compromisos de inversión en infraestructura vial e industrial
- Han degradado los bosques cortando volúmenes mayores de los biológicamente permitidos, especialmente de especies preciosas
- Han causado grandes daños a los bosque remanentes usando métodos de corta y extracción que provocan grandes impactos sobre los suelos, las aguas y el bosque remanente
- No vigilan los territorios concesionados y por lo tanto facilitan la invasión y el precarismo por parte de colonos sin tierra

Los privados argumentan que:

---

<sup>26</sup> Capítulo Quinto (Del Manejo de los Bosques) del Reglamento a la Ley Forestal No. 7575. Artículo 14.

<sup>27</sup> Capítulo Séptimo (De la Certificación Forestal) del Reglamento a la Ley Forestal No. 7575. Artículo 26.

- Los términos de los contratos son insatisfactorios, especialmente en lo que se refiere a la vigencia en años de las concesiones
- Períodos cortos de concesión hacen poco atractivo invertir en las áreas concesionadas
- Las superficies concesionadas no permiten establecer una industria a escala económica
- Los términos de los contratos son terriblemente engorrosos y el período de tramitación es muy largo
- El Estado no tiene capacidad para hacer una supervisión eficiente y los controles están sujetos a la discrecionalidad de los funcionarios del Estado.

Sin embargo la realidad es que los bosques son un recurso económico importante en una situación nacional donde se necesita incrementar la actividad económica y fomentar las exportaciones. También es sabido que las áreas forestales nacionales no tienen presencia del Estado y una concesión bien manejada sería una forma efectiva de mantener presencia y garantizar que el área no se fragmentará. Mantener áreas forestales sin manejo le resta valor al bosque y aumenta las presiones por la transformación a otros usos como agricultura y ganadería. La deforestación actualmente se da tanto en propiedades privadas como en propiedades del Estado. El propiedades privadas porque los dueños tienen más incentivos para cambiar de uso que para manejar sus bosques y en las propiedades del Estado por falta de presencia y manejo por parte de las autoridades forestales.

La estrategia que aquí se propone tendría los siguientes elementos:

- Otorgar concesiones forestales en terrenos del Estado.
- Otorgar las concesiones en superficies y plazos que sean atractivos para la instalación de facilidades industriales a escala económica.
- Cobrar por las concesiones con un sistema de tarifas que combine área y volumen. Área, porque los concesionarios tiene reservada toda el área por un períodos de 25 a 30 años (longitud de un ciclo de corta para bosque húmedo tropical) y volumen por la magnitud de la cosecha anual.
- El Estado tiene que recibir garantía de que en las concesiones los ecosistemas no ven afectado su funcionamiento, que los volúmenes extraídos no afectan irreparablemente las existencias sino que la corta se distribuye por especies y cantidades de acuerdo con la productividad del bosque, que se cumplen las leyes del país (especialmente las leyes sociales) y se tiene relaciones de mutuo beneficio con las comunidades aledañas y finalmente que existen las condiciones para una operación rentable.
- Como el Estado no tiene capacidad de control y la experiencia hasta la fecha ha sido negativa, una condición para el otorgamiento de la concesión es que desde el inicio mismo la concesión se haga certificar por un certificador acreditado ante el FSC. En este contexto, el manejo forestal y eventualmente la cadena de custodia de los productos estarían amparados por un sello verde de buen manejo forestal y procedencia del producto.
- Otro requisito importante que reforzaría la exigencia de la certificación es la demanda de un informe de conducta social y ambiental al grupo que postula para la concesión.

Si el concesionario no cumple los términos del contrato de concesión o las condiciones de la certificación la concesión caducaría de inmediato.

Lo que se propone no atenta contra el principio de que la certificación es voluntaria. La expresión de voluntad está en postular al otorgamiento de una concesión entre cuyos requisitos

está la certificación. En este caso la certificación es una garantía para el Estado, de que la concesión no afectará negativamente ni la cantidad ni la calidad del bosque.

Como compensación adicional al concesionario por iniciar un manejo sostenible de los bosques, puede ser que durante el periodo de la concesión tenga derecho no sólo a la madera que está comprando sino a una proporción del valor de los servicios ambientales, como carbono, biodiversidad, productos no maderables, producción de aguas, etc. Adicionalmente se podría considerar como incentivo adicional la posibilidad de otorgar en propiedad bosques en concesión, si el concesionario beneficiado cumple con todos los términos y continúa certificando su buen manejo forestal después de 10 ó 15 años de vigencia de la concesión.(Razetto 1995).

Se supone también que un esquema como el propuesto se puede aplicar con concesionarios tradicionales (empresas privadas madereras) y concesiones comunitarias como las vigentes en el Petén, Guatemala (CONAP 1997).<sup>28</sup> También podría estudiarse bajo qué condiciones sería aplicable en territorios indígenas, como las comarcas autónomas de Panamá o las comunidades indígenas del Atlántico de Nicaragua (obviamente en territorios indígenas no sería válida la posibilidad de traspasar la propiedad del bosque al concesionario). En Belice, Guatemala, Nicaragua y Panamá se estima que de dos a tres millones de ha podrían someterse a este sistema. En los bosques nacionales de Honduras se aplica un esquema muy interesante de subastas de madera; el Estado maneja el bosque y el que subasta debe aprovechar el bosque en condiciones de bajo impacto y sostenibilidad. Para el caso de Honduras sería pertinente estudiar como podría adaptarse un esquema como el propuesto.

## Áreas protegidas

Como se señaló anteriormente, entre las 411 áreas protegidas declaradas y las 391 propuestas se abarca una superficie aproximada de 12,3 millones de ha. Cualquier esquema que tenga como fin la conservación de los bosques de la región tiene que considerar las áreas protegidas. A nivel político existe la intención de seguir fortaleciendo dichas áreas, lo cual se manifestó claramente cuando los Presidentes de la región asumieron el compromiso dentro del marco de ALIDES para desarrollar el Corredor Biológico Mesoamericano, como parte del Plan Regional del Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas (SICAP). Al mismo tiempo el Banco Mundial está apoyando al WWF en su Campaña de Bosques por la Vida (Forests for Life Campaign). Según lo previsto *“se debe establecer una red de áreas protegidas a lo largo y ancho de los países desarrollados y en vías de desarrollo que deberá incluir al menos 10% de cada uno de los tipos forestales mayores del mundo para el año 2000”* (WWF/WB ). Esto implica que el Banco Mundial ayudará a sus países clientes a establecer unas 50 millones de ha adicionales de Áreas Protegidas.

Se sabe que el SICAP ha superado la capacidad de los Estados Centroamericanos para garantizar la conservación y manejo de las áreas protegidas. El sistema está amenazado por el avance de la frontera agrícola, la tala y extracción ilegal de madera y vida silvestre, los incendios forestales y agroforestales, el saqueo arqueológico, la extracción de minerales e hidrocarburos, y el desarrollo urbano y del turismo. Además hay problemas específicos de manejo como la indefinición de límites de las áreas, conflictos de tenencia de la tierra, falta de coordinación institucional y de políticas de uso de la tierra entre organismos ambientales y de reforma agraria, ausencia del personal y recursos necesarios para garantizar la integridad de las áreas y la producción garantizada de servicios ambientales a largo plazo (PFA,

---

<sup>28</sup> En El Petén se encuentran en operación a la fecha 3 concesiones forestales comunitarias: San Miguel La Palotada con 7039 ha, La Pasadita con 18 810 ha y Carmelita con 53 191 ha, las dos primeras reciben asesoría técnica del Proyecto Olafo/CATIE y la última de PROPETEN. Los proyectos que apoyan técnicamente las concesiones podrían tratar de promover y financiar la certificación del buen manejo forestal para lograr un sistema como el propuesto.

CCAD,CCAB/AP,CMAP,UICN 1997). En Nicaragua por ejemplo, las áreas protegidas abarcan más de dos millones de ha y tienen en total 72 personas para su control, de las cuales 60% están ubicadas en la ciudad capital y el resto distribuido en cuatro o cinco áreas protegidas prioritarias. Lo descrito para Nicaragua es frecuente en la mayoría de los países de la región, con contadas excepciones.

Los Sistemas Nacionales de Áreas Protegidas (SINAPS) reciben financiamiento de la cooperación bi y multilateral y de las ONG´s nacionales e internacionales. También se han empleado mecanismos pioneros para su financiamiento, como canjes de deuda por naturaleza y acuerdos de implementación conjunta. En 1969 habían 25 áreas declaradas cubriendo 1,9 millones de ha y en 1996, 411 áreas declaradas con 9,5 millones de ha. En este período el número de áreas protegidas creció 16 veces (PFA, CCAD,CCAB/AP,CMAP,UICN. 1997). Este acelerado crecimiento en superficie protegida tiene el inconveniente de que no cuenta con la capacidad de control y manejo efectivos.

El CCAD ha hecho grandes esfuerzos por operacionalizar el SICAP y los SINAPs, para lograrlo se ha apoyado en gran medida en el proyecto PROARCA/CAPAS. En ese contexto se ha desarrollado una estrategia de monitoreo de las AP (Courrau 1997). El sistema considera ámbitos sociales, administrativos, de recursos naturales y culturales, político legales, económicos y financieros. Para cada ámbito propone factores, criterios e indicadores con ponderaciones de uno a cinco que permiten determinar la situación de una área protegida en particular y su progreso o deterioro en términos de conservación. El sistema desarrollado con base en el “*Scoring System*” de TNC es muy simple, barato, perfectible, fácilmente aplicable y promueve el progreso continuo de la conservación en las áreas protegidas. Es en cierto sentido similar a otros sistemas, inclusive el de FSC que contiene principios y criterios a partir de los cuales cada grupo certificador ha desarrollado indicadores. El sistema se está aplicando a varias áreas protegidas en la región y concretamente en cinco áreas protegidas de Nicaragua, con resultados muy interesantes como se puede observar en el Cuadro 6.

El cuadro se construyó con base en cuatro criterios: protección mínima, manejo, financiamiento a largo plazo y participación en la gestión. El resultado de aplicar cuatro años el sistema muestra un progreso individual importante (entre 25 y 90% de la situación relativa en los criterios mencionados) y un mejoramiento promedio general de 54%.

La propuesta que se presenta consiste en tratar de desarrollar un sistema de certificación de áreas protegidas a partir de un sistema de monitoreo sencillo, similar al de PROARCA/CAPAS. El mecanismo puede ser aplicado por la cooperación bi y multilateral, el Banco Mundial y el WWF como criterio para seleccionar las áreas protegidas y otorgarles el financiamiento o apoyo técnico correspondiente. A su vez el Estado puede exigir la certificación de aquellas instituciones y organizaciones en las que delega o “concesiona” las áreas protegidas, ya sea como contratos o concesiones en que el concesionario puede comercializar algunos o todos los bienes y servicios directos y ambientales. Por ejemplo si se establece un acuerdo de implementación conjunta que involucra un área protegida en una zona crítica de deforestación, el beneficio de carbono consiste en la deforestación evitada que se certifica dentro de un sistema de criterios e indicadores acordados con el comprador del servicio ambiental.

**Cuadro 6. Indicador compuesto para cinco áreas protegidas de Nicaragua** <sup>29</sup>

<b>Área protegida</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
-----------------------	-------------	-------------	-------------	-------------

<sup>29</sup> Información suministrada por Margareth Herit, Oficina de AID, Guatemala. Ejemplo de un sistema de monitoreo que aplica criterios e indicadores a diferentes ámbitos de análisis.

Volcán Masaya	25	26	30	38
Volcán Mombacho	16	16	16	20
La Flor	25	26	30	34
Bosawas	20	20	31	38
Cayos Miskito	22	29	38	41
<b>Total (Promedio)</b>	<b>108 (22)</b>	<b>117 (23)</b>	<b>145 (29)</b>	<b>171 (34)</b>

Una de las ventajas del sistema de certificación forestal es que desarrolló un procedimiento transparente de principios y criterios, un sistema de acreditación internacional para los certificadores y en general aceptación y credibilidad. En áreas protegidas un sistema de esa naturaleza podría funcionar alrededor de la UICN, donde participan gobiernos, universidades, ONG's nacionales e internacionales e institutos de investigación. Además tiene credibilidad a nivel mundial. El sistema podría iniciarse experimentalmente en Centroamérica en general o en alguno de los países. El CCAD y CCAB/AP pueden apoyar el desarrollo del sistema promocionando y propiciando los diálogos para el desarrollo, pero sin auspicio oficial del sistema debido primordialmente al carácter gubernamental de ambas comisiones.

Bajo el esquema mencionado se podría salir a los mercados de valores (existencia, opción) a ofrecer los servicios ambientales de áreas protegidas certificadas.

## Cooperación internacional

En Centroamérica hay una alta intensidad de proyectos de cooperación internacional, tanto bilateral como multilateral en el área de bosques y recursos naturales. Incluso agencias que anteriormente no trabajaban tanto en ese ámbito también han incursionado en temas como el manejo sostenible de los suelos y recursos relacionados. Es así como muchos proyectos de desarrollo rural están incorporando componentes de manejo forestal y servicios ambientales, y proyectos ganaderos se están relacionando con la reforestación.<sup>30</sup> No es necesario entrar a enumerar proyectos por países en esta etapa pero la idea es la siguiente:

- Identificar todos los proyectos de manejo de bosques y recursos naturales de cada país de la región.
- Identificar en las áreas de influencia de los proyectos, aquellas UMF que tienen mejores condiciones técnicas, económicas y sociales.
- Llegar a un acuerdo con los proyectos de cooperación técnica para que den apoyo técnico especial que permita llevar a las unidades a ser certificables.
- El financiamiento de la certificación puede ser directamente con fondos de cooperación internacional, para que la primera certificación (de beneficios inciertos para el propietario o grupo de propietarios) sea un incentivo y las certificaciones siguientes sean canceladas por los propietarios de la UMF. Así por ejemplo proyectos tales como GTZ, COSUDE, AID, ASDI, BM, BID, BCIE, KfW, podrían ser partícipes de esta iniciativa en forma global o para las UMF dentro del área de influencia de sus proyectos. En caso de una renovación del proyecto PROARCA/CAPAS, podría ampliarse el Programa sobre

<sup>30</sup> Un ejemplo fue la declaración reciente que dio el Director Forestal Roberto Araquistain a la Televisión Nicaragüense, anunciando el cambio de deuda ganadera por deuda forestal para fomentar la reforestación en suelos degradados.

pequeñas donaciones e incluir fondos adicionales para el financiamiento de procesos de certificación para actores relevantes. En ese sentido, se podrían integrar comunidades indígenas (concesiones comunitarias de Guatemala), empresas privadas (una concesión privada en Petén o Panamá), plantaciones forestales (una asociación de plantadores de Costa Rica), etc. Un fondo de US\$100 mil podría garantizar la certificación y el control anual de cinco a siete UMF.

- Al mismo tiempo, la CCAD y CCAB/AP pueden acordar un fondo especial en conjunto con el FSC y el Proyecto PROARCA/CAPAS para financiar la puesta en marcha de las UMF y de la certificación. El FSC tiene en este momento un fondo de US\$750 000 del Banco Mundial para apoyar procesos de certificación. La CCAD puede negociar con el BID y el BCIE fondos adicionales para apoyar el proceso de certificación de unidades específicas a nivel Centroamericano.

La propuesta es nueva sólo en el sentido de formalizar el proceso en las estructuras regionales y nacionales de cooperación técnica multi y bilateral. Hay muchos ejemplos que pueden citarse:

- En la región Huetar Norte de Costa Rica el proyecto COSEFORMA de GTZ está aportando fondos para la certificación del manejo forestal de Maderera San Gabriel. Se trata de una empresa privada que tiene bosque natural y plantaciones forestales y que está aplicando técnicas mejoradas de manejo forestal. Una organización local de servicios, CODEFORSA, apoyará a la compañía para mejorar sus estándares y llegar a ser certificable. GTZ está aportando parte de los fondos. La idea es empezar con ese ejemplo, para lograr a mediano plazo la certificación grupal de superficies mucho mayores de bosque.
- WWF Holanda ha apoyado al proyecto de reforestación de la empresa privada Flor y Fauna en Costa Rica, que se dedica a la reforestación con teca. La empresa está orientada a la producción de maderas finas para los mercados verdes de Holanda y la certificación les da garantía.
- FUNDECOR logró financiamiento para la certificación de los planes de manejo forestal en la Cordillera Atlántica de Costa Rica. La Fundación, que dispone de fondos de varias fuentes, financió la certificación. Piensan que en un futuro los mismos propietarios organizados financiarán la certificación al haberse demostrado que es una herramienta útil de mercado.
- Este camino lo podrían seguir los proyectos Olafo/CATIE y CATIE/CONAP con las concesiones forestales comunales en el Petén y por ejemplo con apoyo de AID que tiene una alta actividad en la región. El Centro Maya, apoyado por AID, podría trabajar para obtener la certificación de las cooperativas del Río Usumacinta. Alguna de las agencias de cooperación internacional podría apoyar la certificación de algún empresario privado en el Petén si se renueva el sistema de concesiones y esa sería una manera de demostrar que los empresarios privados pueden hacer buen manejo forestal en bosque latifoliado.
- El proyecto TRANSFORMA de CATIE podría apoyar la certificación del manejo forestal de alguna unidad en la Costa Atlántica de Nicaragua. Es importante que primero se brinde apoyo técnico para obtener luego la certificación de alguna comunidad indígena o empresa privada, y de esta forma alcanzar un efecto multiplicador del sistema. Una unidad interesante sería la UMF de Awastigni, donde existe un convenio entre la empresa privada y una comunidad indígena Sumu. La certificación basada en un convenio a largo plazo entre empresa y comunidad crearía las condiciones para que la empresa iniciara un desarrollo más estable y con niveles más altos de inversión.
- Alemania está apoyando con un experto la iniciativa de manejo de bosque seco en Nandarola, Nicaragua, que realizan cooperativas campesinas. AID tiene interés en apoyar proyectos en bosque seco. Sería una buena oportunidad para fortalecer esta iniciativa

financiando la preparación para la certificación y la certificación de los planes de manejo de las cooperativas.

Es importante que en un esquema como el mencionado se incluyan varios casos como comunidades indígenas, cooperativas de productores, empresas privadas, plantaciones forestales, bosques secundarios, bosques húmedos tropicales, bosques secos, etc. Es necesario contar con el más variado grupo de actores y tipos forestales para demostrar de manera amplia las bondades del manejo forestal sostenible. Además, el progreso en la certificación, permitirá también tener más proyectos en carpeta para la negociación de la venta de diversos servicios ambientales.

La aplicación sistemática de esta idea en proyectos existentes y en nuevos proyectos, podría llevar a tener unas 20 o 30 UMF certificadas por sobre las que están operando actualmente en un plazo de cuatro a cinco años.

## Servicios ambientales

Hasta la fecha la certificación forestal se ha discutido en el marco de la producción de madera, debido a que han sido los consumidores los que han impuesto barreras al consumo de este bien producido en los bosques. Sin embargo ya se ha iniciado la discusión sobre la certificación de productos no maderables y han surgido interrogantes con respecto a la certificación de los servicios ambientales que los ecosistemas forestales generan.<sup>31</sup>

En el tema de los servicios ambientales, es la fijación y almacenamiento de carbono en ecosistemas forestales la que tiene probabilidades en el corto plazo de entrar en procesos de certificación. Lo anterior dentro del marco de la Implementación Conjunta ya que la “comercialización de este servicio” a nivel internacional demanda la existencia de mecanismos de verificación y control de los *stocks* y flujos de carbono en los ecosistemas.

En Costa Rica el proyecto CARFIX<sup>32</sup> de FUNDECOR, es uno de los proyectos aprobados bajo el marco de implementación conjunta y a la vez es uno de los proyectos certificados a nivel internacional<sup>33</sup>. Durante el período de evaluación del proyecto, la empresa certificadora revisó las estimaciones de flujos y existencias de carbono y emitió un aval sobre la metodología usada y los resultados obtenidos. Aunque el informe emitido por la empresa no constituye una certificación de carbono, si representa una verificación confiable por parte de una empresa reconocida a nivel internacional dedicada a la realización de auditorías ambientales y certificación forestal de madera.

Una segunda experiencia en Costa Rica es la de la Oficina Costarricense de Implementación Conjunta (OCIC), la cual elaboró un proyecto nacional para la “Consolidación territorial de los Parques Nacionales y Reservas Biológicas de Costa Rica como depósitos de gases con efecto invernadero”. El objetivo es comercializar a nivel internacional las cantidades de carbono almacenadas y fijadas periódicamente por los ecosistemas forestales dentro de Parques Nacionales y Reservas Biológicas, todo dentro del marco de la implementación conjunta (OCIC 1996).

---

<sup>31</sup> Los servicios ambientales incluyen: biodiversidad, fijación y almacenamiento de carbono, protección de suelos y aguas, belleza escénica

<sup>32</sup> Fijación y almacenamiento de carbono en bosques primarios, secundarios y plantaciones forestales, localizados en el Area de Conservación de la Cordillera Volcánica Central, tanto en terrenos de propiedad privada como en Areas Protegidas. Aprobado por la USIII en Enero de 1996.

<sup>33</sup> Fue certificado en febrero de 1997 en la categoría de “Buen Manejo Forestal” por la empresa certificadora SGS.

Dado que el mercado de este servicio es internacional, es necesario contar con un mecanismo de verificación y control por parte de un grupo independiente, calificado y de prestigio internacional que asegure que las proyecciones de carbono presentadas en el estudio tienen base científica y que son posibles de alcanzar en el plazo establecido. El grupo encargado de la evaluación es SGS<sup>34</sup> y se planeó realizar durante el segundo semestre de 1997.

Al igual que la madera tropical se comercializa en el mercado internacional, el carbono almacenado en los bosques tropicales también inició su proceso de comercialización hacia países desarrollados. Dado que el manejo de los bosques tanto para la producción de bienes como de servicios es una preocupación de orden mundial, la certificación forestal (incluyendo el carbono a corto plazo y los otros servicios ambientales y bienes no maderables en un plazo mayor) se vislumbra como el mecanismo que dará seguridad a la sociedad civil de que los procesos de manejo se realizan en concordancia con los principios de sostenibilidad.

Es necesario destacar que el Principio 7 del FSC establece que “el manejo forestal deberá promover el uso eficiente de los múltiples productos y servicios del bosque, para asegurar la viabilidad económica y una gama amplia de beneficios ambientales y sociales” (FSC 1996). Con base en este principio debe establecerse que en los proyectos se certifique no solo la madera a través de los mecanismos establecidos por el FSC sino que se busque un mecanismo complementario que permita certificar las estimaciones sobre flujos y existencias de carbono en los ecosistemas.

Esta estrategia propone:

- El FSC debe buscar y proponer alternativas para realizar la certificación de servicios ambientales, iniciando con carbono por las condiciones actuales de mercado, y a mediano plazo de otros servicios que brindan los ecosistemas forestales. El objetivo es incorporar esta certificación como requisito en los proyectos de manejo de bosques.
- A nivel centroamericano debe trabajarse incorporando en los criterios e indicadores de manejo forestal sostenible, todo lo referente a la fijación y almacenamiento de carbono en ecosistemas forestales.

## **Mercados**

Como se discutió anteriormente la certificación ha tenido en general ventajas de mercado para los grupos que se han certificado. Algunas veces se ha tratado de ventajas coyunturales (mejor precio en una venta única a un cliente sofisticado), ampliación de mercados (venta a instituciones oficiales en Austria, Alemania u Holanda, países que han adoptado con más consecuencia la Meta 2000 de ITTO), posibilidad de participación en un mercado en forma indefinida (venta de carbón certificado por un grupo de ejidos de Durango en Inglaterra o venta de puertas y parquet laminado en el mercado de Estados Unidos). Sin embargo, hay que tratar de trabajar mucho más en los mercados para transformar ventajas ocasionales y coyunturales en ventajas competitivas definitivas.

WWF ha tenido una importante actividad en diferentes países, al lograr convencer a grupos de consumidores industriales de madera, distribuidores de productos terminados y arquitectos y constructores, que compren madera de fuentes bien manejadas. Es así como ha formado los llamados grupos de compradores. Algunos ejemplos se muestran en el Cuadro 7.

Los grupos de compradores se comprometen a ir pasando gradualmente de la compra de madera y productos forestales de cualquier fuente a fuentes más confiables y certificadas. Los grupos de compradores reconocen al FSC como el único sistema confiable de acreditación y certificación. Además se comprometen a evitar el comercio de madera respaldada por otras

---

<sup>34</sup> Soci t  G n ral  de Surveill nce (Suiza). El Programa Forestal de SGS se llama QUALIFOR.

certificaciones no confiables y promover el comercio de madera y productos certificados en el sistema FSC. Los grupos de compradores han designado en todos los casos a un alto ejecutivo de una de las empresas miembros para cumplir con los compromisos y metas del grupo. Los miembros de los grupos compradores buscan mejorar su imagen corporativa, los sistemas de abastecimiento de madera y sus productos y lograr una mayor proporción del mercado para el grupo. El sistema quiere hacer progresos graduales para mejorar su abastecimiento de fuentes certificadas y trabajar con todo tipo de madera y sus productos (WWF 1996).

**Cuadro 7. Número de empresas en los Grupos de Compradores del WWF**

<b>País</b>	<b>Número de empresas en Grupo de Compradores</b>
Suecia	88
Reino Unido	79
Bélgica	84
Alemania	10
Austria	15
Holanda	400
Australia	en formación
Nueva Zelanda	en formación
Estados Unidos	10
<b>Total</b>	<b>690</b>

La importancia relativa de estos grupos está en la cifra de negocios y clientela que manejan. El Grupo 95+ del Reino Unido tiene una cifra de negocios de US\$3,85 billones que comercian más de 40%, compromete a 2200 abastecedores y 56 000 líneas de productos. El Grupo de Bélgica compromete 60% de las importaciones del país con una cifra de negocios de US\$460 millones. El Grupo Austríaco tiene un comercio anual de madera de US\$330 millones con más de 2 000 abastecedores y 155 000 clientes. Las cifras señaladas son para dar una idea de la magnitud nada despreciable del sistema que WWF ha ido construyendo con su iniciativa *Forests for Life* y los proyectos que ya tienen UMF certificadas pueden aprovecharse muy bien de la coyuntura de ser los primeros bosques certificados en el mundo (pues todavía son muy pocos).

La propuesta estratégica en relación con los mercados gira en torno a la generación de una iniciativa Centroamericana que pueda como región y como países individuales, trabajar con los grupos de compradores que se han ido formando. Los pasos que podrían seguir son los siguientes:

1. CCAD y CCAB/AP deciden iniciar una iniciativa de mercado para UMF cuyo buen manejo forestal está certificado. El CCAD y CCAB/AP recopilan información y establecen un sistema de actualización para UMF certificadas con un resumen para cada grupo e información de los volúmenes de producción de cada año, calidades, especies, etc.
2. CCAD y CCAB/AP establecen un acuerdo con WWF Centroamérica para crear una iniciativa recíproca de las oficinas de WWF de Europa y Estados Unidos, formando un Grupo de Vendedores de Madera Certificada ("Certified Wood Sellers Group" o

“Suppliers Group”). A través del grupo se informaría a los clientes potenciales sobre las bondades de las iniciativas, cantidades y calidades de los productos.

3. El WWF Centroamérica trabajaría con las Cámaras Forestales de los países para lograr compromisos que permitan poner en marcha el manejo de superficies más vastas, siempre dentro del programa de Forests for Life, y trataría de aportar fondos para el financiamiento de la preparación para y de la certificación propiamente dicha.
4. El consorcio CCAD, CCAB/AP y WWF establecerían un sistema de inteligencia de mercados y nexos con los “Buyers Groups” en otros países. El sistema de inteligencia de mercados debe manejar información sobre productos, cantidades y especies. El sistema debe incluir información sobre los sistemas de manejo, la necesidad de vender más especies, fechas de producción, costos de transporte, posibilidades de coinversión para procesamiento en los países de origen, etc. Incluso el sistema de inteligencia puede iniciar la operación de conceptos como venta de madera a futuro, venta de especies vedadas procedentes de fuentes de buen manejo forestal, *stock* y flujos de carbono disponibles para transacciones, etc.

## Capacitación

Este es uno de los aspectos fundamentales de la estrategia. Se identificó claramente que solo un grupo de personas ligadas al tema de la certificación manejan información suficiente. Además las universidades de la región, con excepción de dos casos, no han incorporado el tema en sus cursos, principalmente aquéllos en los que hay relación directa con el tema como es el caso de manejo forestal.

Por tal razón se propone:

- En primera instancia, establecer un programa de capacitación para cada uno de los grupos de interés, sin mezclar grupos con intereses y enfoques diferentes. Estos grupos son: funcionarios de Servicios Forestales, profesores de escuelas forestales y afines, profesionales forestales y de recursos naturales, ONG´s ambientalistas, empresarios forestales y consumidores directos de madera. Para los cuatro primeros grupos la capacitación debe enfatizar aspectos técnicos, socio-económicos, ambientales y de política forestal relacionados con la certificación. Para el grupo de los empresarios forestales y consumidores de madera, el énfasis debe ser hacia las oportunidades de comercialización y las ventajas comerciales de estar bajo un sistema de certificación forestal.
- Fortalecer los Centros de Educación Superior (universidades y afines) que imparten la carrera forestal o carreras relacionadas a través de un programa de capacitación en certificación forestal para profesores. Este grupo debe considerarse prioritario, dado que su función es formar profesionales forestales y en recursos naturales y cuya labor tiene un elevado efecto multiplicador. La capacitación debe realizarse por país y debe considerar la realidad nacional en cuanto al manejo forestal sostenible. Esta capacitación permitirá crear capacidad institucional local y, por ende, mayor efectividad para divulgar el tema a nivel regional. Dado que existen especialistas en el tema en cada uno de los países, deben incluirse en la lista de instructores de estos programas de capacitación. Contar con estos especialistas como instructores permitirá aprovechar la capacidad local y reducir costos en el proceso de capacitación.
- Apoyar técnica y financieramente a estos Centros de Educación para que realicen cursos de actualización sobre certificación forestal a los profesionales que actualmente laboran en el campo. Se debe iniciar con al menos dos cursos de esta naturaleza durante 1998, tal que permitan actualizar tanto a profesionales en ciencias forestales como en ciencias sociales que trabajan en actividades forestales (sociólogos,

economistas, abogados). De igual forma que en el punto anterior, debe utilizarse la capacidad profesional local para impartir estos cursos.

- La capacitación debe estar orientada por el FSC y apoyada técnica y financieramente por los organismos internacionales y los proyectos de cooperación que trabajan en la región. Esta organización debe gestionar fondos y canalizarlos hacia los actores que se hayan identificado como capacitadores competentes. Estos procesos de capacitación deben permitir crear capacidad nacional.
- Para iniciar la capacitación, debe utilizarse la capacidad y experiencia existente en Costa Rica. La Universidad para la PAZ, la Universidad Nacional, el Instituto Tecnológico de Costa Rica y CATIE cuentan con personal idóneo para tal fin.
- Las universidades y centros de investigación y capacitación de la región deben ser parte activa en los procesos de capacitación e investigación, tal que permita generar tecnología que mejore el manejo de los bosques. No deben ser certificadores.

En este último punto podría evidenciarse un conflicto de intereses. Tal es el caso de Costa Rica, donde se estableció la Comisión Nacional de Certificación integrada por representantes de los centros de educación superior en ciencias forestales y biología (UNA, ITCR, UCR, UNED), de los centros de investigación y capacitación forestal (CATIE, UPAZ) y de los proyectos de cooperación internacional entre otros. No es posible que una institución que tiene un representante ante un órgano que busca transparencia en la gestión, forme parte de los certificadores que esta Comisión Nacional debe evaluar y recomendar ante la Administración Forestal del Estado.

## **Relaciones con el FSC**

El proceso regional sobre criterios e indicadores para el manejo forestal sostenible lo han dirigido FAO/CCAD/CCAB/AP. Sin embargo parte de la estrategia debe:

- Aumentar la presencia del FSC en la región.
- Que el FSC asuma un rol activo en la capacitación y que no sean las empresas certificadoras las que se identifiquen como únicos capacitadores en el tema. Esto podría causar cuestionamientos acerca del conflicto de intereses de estas empresas.

*El FSC en conjunto con el BID y el BCIE, podrían formar un fondo especial para apoyar al primero en la promoción e implementación de los programas nacionales de certificación y para la capacitación.*

## BIBLIOGRAFIA

---

- ALFARO, M., CHAVES, G., LOBO, SONIA. 1997. El Sistema de Certificación Forestal de Costa Rica. En III Congreso Forestal Centroamericano: Resúmenes de ponencias. P. 204-210.
- BODEGON, A. J., DE GRAAF, N.R. 1994. Sistema CELOS de Manejo. Werkdocument IKC natuurbeheer n° 65 Departamento Forestal. Wageningen. Universidad de Agrícola. Fundação de Cooperaçao para o Desenvolvimento Florestal. 64 p.
- CONAP. 1997. Areas Protegidas. Departamento de Petén, y Synnott, T. 1994. Concesiones de Manejo Forestal para la reserva Biósfera Maya. Petén. Guatemala.
- CORRALES, LENIN. 1997. Criterios e Indicadores para la ordenación forestal sostenible en Centroamérica. Primera reunión de Consulta Nacional en Costa Rica. 12 de agosto de 1997
- COURRAU, J. 1997. Estrategia de Monitoreo de Áreas Protegidas de Centroamérica.
- COX, P.A Y ELMQVIST, T. 1997. Ecocolonialism and indigenous-controlled Rainforest Preserves in Samoa. AMBIO Vol. XXXVI n°2. March 1997
- FAO, CCAD, CCAB/AP. 1997a. Documento Base de Referencia sobre Certificación de productos Forestales en Centroamérica y el Efecto en su Comercialización. Borrador para discusión . Taller de Expertos, Tegucigalpa, Honduras, 20-24 de enero de 1997.
- FAO, CCAD, CCAB-AP. 1997b. Propuesta de Criterios e Indicadores a nivel de Unidad de Manejo (UMF) para el Ordenamiento Forestal Sostenible en Centroamérica. 9 p.
- FAO, FTTP-FAO, CCAB-AP. 1997c. Propuesta de criterios, variables e indicadores para la forestería comunitaria en el marco de la ordenación forestal sostenible en Centroamérica. Resumen de 6 p.
- FSC. 1997a. Forest Certified by FSC-accredited certification bodies. Document No. 5.3.3 (4.3). 5 p.
- FSC 1997b. Members shot report. Jul 01-97. Document 4.1. 4 p.
- FSC. 1996. Principios y Criterios para el Manejo de Bosques. Documento No. 1.2. 6p
- FSC. 1995a. Protocolo del FSC para reconocer iniciativas nacionales. 7 p.
- FSC. 1995b. Guías del proceso del FSC para desarrollar Estándares Regionales de Certificación. 5 p.
- News Release n° 97 del WWF y WB de 24 de Junio de 1997
- Nicaragua. 1997. Asamblea de constitución del grupo de trabajo para la Promoción de la Iniciativa Nacional de Certificación Forestal Voluntaria en Nicaragua. 3 p.
- OCIC. 1996. Propuesta Nacional para la fijación y almacenamiento de carbono en Parques Nacionales y Reservas Biológicas. Primer borrador. p.i.

- OIMT. 1992. Criterios para la evaluación de la ordenación sostenible de los bosques tropicales. Serie OIMT de Desarrollo de Políticas N. 3. 6 p.
- PFA, CCAD, CCAB/AP, CMAP, UICN. 1997. Buscando Respuestas: Nuevos Arreglos para la Gestión de Áreas Protegidas y del Corredor Biológico en Centroamérica.
- RAZETTO, F. 1995. Propiedad privada en concesiones forestales . Un modelo en la subregión andina para la conservación de los ecosistemas y el desarrollo económico y social. en Cortés. 1995. Libro de lecturas del taller sobre reforma de las políticas de gobierno relacionadas con la conservación y el desarrollo forestal en América Latina. CIFOR. USAID. IICA. EPAT/MUCIA, BID. Banco Mundial. Washington D.C.
- SOIHET, C. 1994. Conocimiento, aceptación e implicaciones de la posible aplicación de un sistema de certificación de madera en el manejo sostenible de los bosques de Costa Rica. Tesis de Maestría. CATIE.
- THE ECONOMIST, Julio 19 de 1997, el artículo A Surprise in the Woods
- TOUMASJUKKA, T. 1996. Estado del Sector Forestal en Centroamérica. UICN.
- TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA. 1995. Taller Regional para definir criterios e indicadores de sostenibilidad del bosque amazónico.
- WWF- Australia/New Zealand. 1996. Forest for Life. Timber Certification in Australia and New Zealand
- WWF, WB. Información conjunta de prensa n° 27.

# **ANEXOS**

## ANEXO 1.

### Lista de personas entrevistadas

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
1. Richard Huizinga.	Flor y Fauna, Costa Rica.	Tel. (506) 460-0000 Fax. (506) 460-0100	Apdo. Postal 87-4003 Alajuela, Costa Rica
2. Patricia Ruiz.	Proyecto COSEFORMA., Costa Rica.	Tel. (506) 253-9942 Fax. (506) 253-8024	Apdo. Postal 8-4190, San José, Costa Rica
3. Daniel Jiménez.	Propietario privado. Maderera San Gabriel, Costa Rica.	Tel. (506) 475-5029 Fax. (506) 475-5007	Apdo. Postal 459-4400 Ciudad Quesada, San Carlos, Costa Rica.
4. Roxana Salazar.	Fundación AMBIO, Costa Rica.	Tel. (506) 233-2896 Fax. (506) 222-3182	De casa Matute Gómez 100 m este 50 m sur, contiguo CANARA, San José, Costa Rica.
5. Manuel Ramírez.	Fundación TUVA, Costa Rica.	Tel. (506) 253-3267 Fax. (506) 253-4963	Apdo. 8-3870-1000 San José, Costa Rica.
6. Alexander Kastl.	Proyecto COSEFORMA, Costa Rica.	Tel. (506) 282-9300 coseform@sol.racsa.co.cr	Apdo. Postal 8-4190,1000, San José, Costa Rica
7. José Joaquín Campos.	Proyecto PROSIBONA, CATIE-COSUDE Costa Rica.	Tel. (506) 556-0401 Fax. (506) 556-2430 jcampos@catie.ac.cr	CATIE Apdo. Postal 7170, Turrialba, Costa Rica
8. Franz Tattenbach.	Fundación para el Desarrollo de la Cordillera Volcánica Central, FUNDECOR, Costa Rica.	Tel. (506) 240-2624 Fax. (506) 297-1044 fundecor@sol.racsa.co.cr	200 m oeste y 50 m norte del Banco Nacional. Apdo. Postal 549-2150, Moravia, San José, Costa Rica.
9. Francisco Lega.	CANAFOR, Costa Rica	Tel. (506) 239-0222 Fax. (506) 239-0805	Apdo. 10271-1000 San José, Costa Rica
10. Johnny Méndez.	CODEFORSA. Costa Rica.	Tel. (506) 460-1055 Fax. (506) 460-1650	Apdo. 205-4400 Ciudad Quesada, San Carlos, Costa Rica
11. José Guillermo Arias.	COSEFORMA. FONAFIFO, Costa Rica.	Tel. (506) 257-8475 Fax. (506) 257-9695 fonafifo@sol.racsa.co.cr	FONAFIFO. Casa No. 747, Calle 5, Avenidas 7 y 8. San José, Costa Rica.

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
12. Oscar Brenes.	WWF- CATIE. Programa Centroamérica, Costa Rica.	Tel. (506) 556-6431	CATIE Apdo. Postal 7170 Turrialba, Costa Rica
13. Andrés Martén.	PORTICO. Costa Rica.	Tel (506) 260-5252 Fax. (506) 260-5454	Apdo. Postal 7-1730-1000 San José, Costa Rica
14. Guido Chávez.	SINAC, MINAE, Costa Rica	Tel. (506) 283-8004	De la Casa Italia 250 m al sur, Frente a Laboratorio JR Sánchez. San José, Costa Rica
15. Sonia Lobo	SINAC, MINAE, Costa Rica	Tel. (506) 283-8004	De la Casa Italia 250 m al sur, Frente a Laboratorio JR Sánchez. San José, Costa Rica
16. Raúl Solórzano	SINAC, MINAE, Costa Rica	Tel. (506) 283-8004	De la Casa Italia, 250m al sur Frente a Laboratorio JR Sánchez, San José, Costa Rica
17. Ronald Miranda.	Escuela de Ciencias Ambientales Ingeniería Forestal, UNA, Costa Rica.	Tel. (506) 261-0101 Fax. (506) 277-3289	UNA Apdo. Postal 86-3000, Heredia, Costa Rica.
18. Renzo Céspedes..	Cámara Costarricense Forestal. Costa Rica	Tel. (506) 282-4934 Fax. (506) 282-7645	CCF. Del Colegio Santa Ana 150 norte, sobre la Calle Ross dentro del Centro Conservación Santa Ana. Apdo. Postal 1135-1002, San José, Costa Rica.
19. Alberto Salas.	UICN. Costa Rica.	Tel. (506) 236-2733 Fax. (506) 240-9934	Apdo. Postal 0146-2150 Moravia, San José, Costa Rica
20. Jan Laarman.	Proyecto PROARCA/CAPAS. Guatemala.	Tel (502) 334-3811 Fax. (502) 361-6971	1a Calle 7-66 Zona 9 Edificio Plaza 1 Ciudad de Guatemala, Guatemala
21. Jorge Cabrera.	CCAD. Guatemala.	Tel. (502) 334-3877	7a Avenida 13-01 Zona 9 Edificio La Cúpula, 2 Nivel. Guatemala, Guatemala
22. Alex Dickie.	AID. Guatemala.	Tel. 502 332 0541 Fax 502 332-0523 adickie@usaid.gov	1a. Calle 7-66, Zona 9 Edificio Plaza Uno Cuidad de Guatemala, 01009
23. Keith Klein.	AID. Guatemala.	Tel. 502 332 0541 Fax 502 332-0523 kkline@usaid.gov	1a. Calle 7-66, Zona 9 Edificio Plaza Uno Cuidad de Guatemala, 01009
24. Tracey Parker	AID. Guatemala.	Tel. 502 332 0541 Fax 502 332-0523 tparker@usaid.gov	1a. Calle 7-66, Zona 9 Edificio Plaza Uno Cuidad de Guatemala, 01009
25. Toby Pearce	AID. Guatemala.	Tel. 502 332 0541	1a. Calle 7-66, Zona 9

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
		Fax 502 332-0523 tpierce@usaid.gov	Edificio Plaza Uno Ciudad de Guatemala, 01009
26. Otto Becker	ECOS. Guatemala.	Tel (502) 360-5940 Fax. (502) 360-5947	7 Calle "A" 3-25 Zona 10. Guatemala, Guatemala
27. Guillermo Detlefsen.	Proyecto Puerto Barrios. PNUD.	Tel (502) 948 005 guillermod@guate.net	7a Calle entre 7a y 8a Avenida Edificio R.G.Galindo, Nivel 2 Puerto Barrios, Guatemala
28. Jorge Gálvez.	Gremial Forestal. Guatemala.	Tel. (502) 237-0617 Fax. (502) 268-2235	Gremial Forestal de Guatemala 6, 9-21, Zona 4. Edificio Cámara de Industria, Nivel 12. Guatemala
29. Claudio Cabrera	INAB. Guatemala.	Tel. (502) 472-0812 Fax. (502) 361-3070 inabgua@quick.guate.com	7a. Av. 12-90 "A", Zona 13 Ciudad de Guatemala Guatemala
30. Teresa Robles.	PROARCA-CAPAS/Pequeñas donaciones. Guatemala.	Tel (502) 334-3811 Fax. (502) 361-6971	1a Calle 7-66 Zona 9 Edificio Plaza 1 Ciudad de Guatemala, Guatemala
31. José Courrau.	PROARCA/CAPAS. Areas Protegidas. Guatemala.	Tel (502) 334-3811 Fax. (502) 361-6971	1a Calle 7-66 Zona 9 Edificio Plaza 1 Ciudad de Guatemala, Guatemala
32. Edgar Pineda.	PNUD. Guatemala.	Tel ( 502) 337 0611 Fax ( 502) 337 0468 epineda@pnud.org.gt	6a Av. 20-25 Zona 10 Edificio Plaza Maritima Nivel 6. Guatemala
33. Fidel Girón	PROFIGSA. Guatemala.		
34. Gustavo Pinelo	Proyecto CATIE/CONAP, Petén. Guatemala.	Tel (502) 926-0623 pccatie@guate.net	
35. Román Carrera	Proyecto CATIE/CONAP. Petén. Guatemala.	Tel (502) 926-0623 pccatie@guate.net	
36. Fernando Carrera	Proyecto CATIE/CONAP. Petén. Guatemala.	Tel (502) 926-0623 fcarrera@catie.ac.cr pccatie@guate.net	
37. Sharon Flynn	PROPETEN. Guatemala.	Tel . (502) 926-0495	Ciudad Flores, Guatemala
38. Mario Mancilla	PFA. Petén . Guatemala.	Tel . (502) 926 1060	
39. Hilda Rivera	PFA. Petén Guatemala.	Tel . (502) 926 1060	
40. Julio Morales	Centro Maya. Petén, Guatemala.	Tel . (502) 926 0525	

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
41. Mauro Salazar	Centro Maya. Petén. Guatemala.	Tel . (502)926-0525	
42. Scott Stanley	Proyecto CATIE/CONAP, Petén. Guatemala.	Tel (502) 926-0623 pccatie@guate.net	
43. Juan José Romero	Proyecto CATIE/CONAP, Petén, Guatemala	Tel (502) 926-0623 pccatie@guate.net	
44. Carlos Gómez.	Proyecto CATIE/CONAP, Petén. Guatemala.	Tel (502) 926-0623 pccatie@guate.net	
45. Mathew Wemban-Schmith.	FSC. Oaxaca. México.	Tel. (52) 951-62110 Fax. (52) 951-62110 fscoax@antequera.antequera.com	Avenida Hidalgo 502 68000, Oaxaca, México
46. Dinesh Aryal.	FSC. Oaxaca. México.	Tel. (52) 951-62110 Fax. (52) 951-62110 fscoax@antequera.antequera.com	Avenida Hidalgo 502 68000, Oaxaca, México
47. Timothy Synnott.	FSC. Oaxaca. México.	Tel. (52) 951-62110 Fax. (52) 951-62110 fscoax@antequera.antequera.com	Avenida Hidalgo 502 68000, Oaxaca, México
48. Francisco Chapela.	ERA. Estudios Rurales y Asesoría. Enlace FSC. México	Tel. (52) 951-35671 Fax. (52) 951-35671 era@antequera.antequera.com	Apdo. 24, Colonia Reforma CP68050. Oaxaca, México
49. Alfonso Argüelles	UNOFOC. Chetumal. México.	Fax. (983) 24424	Hidroeléctrica del Infiernillo No. 157. Esquina Efraín Aguilar, Chetumal, Quintana Roo, México
50. Hugo Galletti	UNOFOC. Chetumal. México.	Fax. (983) 24424	Hidroeléctrica del Infiernillo No. 157. Esquina Efraín Aguilar, Chetumal, Quintana Roo, México
51. Eduardo Ramírez	UNOFOC. Chetumal. México.	Fax. (983) 24424	Hidroeléctrica del Infiernillo No. 157. Esquina Efraín Aguilar, Chetumal, Quintana Roo, México
52. René Förster	GTZ. Chetumal. México.	Tel. (52) 565 80 665 Fax. (52) 565 86 258	Dirección General de Normatividad Forestal, Av. Progreso No. 5. Colonia del Carmen, Coyoacán, Apdo. Postal 04000, México, D.F.
53. Helmut Janka	GTZ. Chetumal. México.	Tel. (52) 565 80 665 Fax. (52) 565 86 258	Dirección General de Normatividad Forestal, Av. Progreso No. 5. Colonia del Carmen, Coyoacán, Apdo. Postal 04000, México, D.F.
54. Raúl Ocampo	PIQRO. Industria Forestal.		

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
	Chetumal. México.		
55. Zaffar Hassan	ODEA. Chetumal. México.		
56. Christopher Schultz	GTZ. Panamá.	Tel. (507) 232 4863 Fax (507) 232 4911	Apdo. Postal 4228, Zona 5, Panamá.
57. Jorge Torres	Universidad de Chapingo. México.		
58. Eduardo Durán	Sociedad de Productores Ejidales de Quintana Roo. Chetumal. México.		Hidroeléctrica del Infiernillo No. 157. Esquina Efraín Aguilar, Chetumal, Quintana Roo, México
59. Luis Pot Chan	Director Técnico. Sociedad de Productores Ejidales, Quinatana Roo, México		
60. Manuel Aldrete	UNOFOC. Chetumal. México.	Fax. (52) 983 24424	Hidroeléctrica del Infiernillo No. 157. Esquina Efraín Aguilar, Chetumal, Quintana Roo, México
61. Sergio Madrid	Sociedad Civil de Silvicultura Sostenible. México.		
62. Juan Blas Zapata	CCB-AP. Honduras.	Tel. (504) 31-2978 Fax (504) 32-8949 jbzapata@ccabap.sdnhon.org.hn	Apdo. Postal 2760 Tegucigalpa, Honduras
63. René Gamero	PRODEPA. Plan de Acción Forestal. Honduras.	Tel. (504) 396124, 391 651 Fax (504) 394 412	
64. Omar Zelaya	Cámara de Industriales de la Madera. Honduras.	Tel. (504) 51-6402 Fax. (504) 51-7774	MOBINS. Km 2.3 Carretera a Puerto Cortéz, Contiguo a Fábrica de Molinos Corona. San Pedro Sula, Cortés, Honduras.
65. José Muñoz	SAMSONE, Empresa Privada. Honduras.		
66. Armando Nemoli	Industrial de la madera. Honduras.		
67. Arnulfo Cruz	Comité de Desarrollo Sostenible. Honduras.	Tel. (504) 32 8949	
68. Mateo Molina	BID. Honduras.	Tel (504) 32 4838 Fax (504) 32 8953	Bulevard Morazán, Edificio Los Castaños 5 y 6 Piso, Colonia Los Castaños Tegucigalpa, Honduras
69. Mario Vallejos	Asociación de Profesionales	Tel. (504) 35-6609	Secretaría de Recursos Naturales. 1a Planta, Edif.

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
	Forestales, Honduras.	Fax. (504) 35-6610 catie@ns.gbm.hn	Principal, Blvd. Miraflores. Tegucigalpa, Honduras
70. Mario Torres	MARENA. Enlace CCAD. Nicaragua.	Tel. (505) 263-1956 Fax. (505) 263-1277	Apdo Postal 5123. Km 12 y ½, Carretera Norte, Managua, Nicaragua
71. Oscar Téllez	Cámara Forestal Nicaragüense.	Tel. (505) 265-2215 Fax. (505) 265-2564	Centro Comercial Nejapa. Módulo C-13, Managua, Nicaragua
72. Edilberto Duarte	MARENA. Nicaragua.	Tel. (505) 263-1956 Fax. (505) 263-1277	Apdo Postal 5123 . Km 12 y ½, Carretera Norte, Managua, Nicaragua
73. Magaly Urbina	MARENA. Nicaragua.	Tel. (505) 263-1956 Fax. (505) 263-1277	Apdo. Postal 5123. Km 12 y ½ Carretera Norte, Managua. Nicaragua
74. Margaret Harrit	AID. Nicaragua.	Tel (505) 267-0502 Fax ((505) 278 3828 mharritt@usaid.gov	De la Lotería Nacional 200 mts. Abajo frente a Syscom, Managua, Nicaragua.
75. Francisco Lemus	Cámara Forestal Nicaragüense. MADEMSA. Nicaragua.	Tel. (505) 665-2213 Fax. (505) 665-2564	Centro Comercial Nejapa. Módulo C-13, Managua, Nicaragua
76. Siegfried Kastl	Proyecto BOSAWAS MARENA/ GTZ, Nicaragua.	Tel. (505) 263-2370 Fax. (505) 233-1594 bosawas@ns.tmx.com.ni	Apdo Postal 489, Kilometro 12 y ½ Carretera Norte, Managua, Nicaragua
77. Roger Román	GTZ/BOSAWAS. Nicaragua.	Tel. (505) 263-2370 Fax. (505) 233-1594 bosawas@ns.tmx.com.ni	Apdo Postal 489, Kilometro 12 y 1/2 Carretera Norte, Managua, Nicaragua
78. Jaime Incer	Banco Central de Nicaragua. Nicaragua.	Tel (505) 231-277	
79. Jaime Guillén	NICAMBIENTAL. Nicaragua.	Tel 2678267	AP 3772 Managua, Nicaragua Altamira. De la Vicky 2 cuadras sur, 1 cuadra arriba, 1 cuadra sur, casa 313
80. Roberto Araquistáin	MARENA. Nicaragua.	Tel (505) 263-1950 Fax. (505) 233-1277	Apdo Postal 5123 Km 12 y ½ Carretera Norte, Managua, Nicaragua
81. Carlos Vargas	INRENARE. Panamá.	Tel (507) 232-6637 Fax. (507) 232-6650 inrenare@ns.inrenare.stri.si.edu	Edificio 500 Ave. Ascanio Villalaz, Altos de Ancón. Apdo Postal 2016. Paraíso, Ancón, Panamá
82. Joaquín Díaz	INRENARE. Panamá.	Tel (507) 232-6637	Edificio 500 Ave. Ascanio Villalaz, Altos de Ancón.

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
		Fax. (507) 232-6650 inrenare@ns.inrenare.stri.si.edu	Apdo Postal 2016. Paraíso, Ancón, Panamá
83. Eustorgio Jaén	INRENARE. Panamá.	Tel (507) 232-6637 Fax. (507) 232-6650 inrenare@ns.inrenare.stri.si.edu	Edificio 500 Ave. Ascanio Villalaz, Altos de Ancón. Apdo Postal 2016. Paraíso, Ancón, Panamá
84. Maritza Vallarino	Inversiones Hope S.A.	Tel. (507) 221760/224 1701 Fax (507) 221 6047 garantia@pan.gnm.net	Call 2da. Parque Lefevre, Edificio MIZPE Apdo. Postal 7347 Panamá 5 República de Panamá.
85. Luis Carles	Geo Forestal. Panamá.	Tel. (507) 226-5044	
86. Edgar Materón	ANCON. Panamá.	Tel. (507) 263-7950 Fax (507) 264 1836	Apdo. Postal 1387 Zona1, Panamá.
87. Andreas Eke	Futuro Forestal. Panamá.		Apdo 6-2359, El Dorado Panamá
88. Blas Morán	CATIE, Panamá.	Tel. (507) 232-4898 Fax. (507) 221-0885	Apdo Postal 6-8361 El Dorado, Panamá
89. Erasmo Vallester.	INRENARE. Panamá.	Tel. (507) 232-4325 Fax. (507) 232-4083	Edificio 500 Ave. Ascanio Villalaz, Altos de Ancón. Apdo Postal 2016. Paraíso, Ancón, Panamá
90. Jorge Rodríguez.	Proyecto Frontera Agrícola, Panamá	Tel. (506) 240 8140 Cel. (506) 385 2250 jrodrig@sol.racsa.co.cr	Apdo. Postal 435-1100 Ssn José, Costa Rica.
91. Helena Alburquerque	Rain Forest Alliance, Smart Wood Program.	Tel 001 212 677 1900 Fax 001 212 677 2187 smartwood@igc.apc.org	65 Bleecker Street, New York, NY 10012-2420. USA
92. Debbie Hammel	Scientific Certification Systems Forest Conservation Program	Tel 001 510 832 1415 Fax 001 510 832 0359 dhammel@scsl.com	1611 Telegraph Avenue, Suite 1111, Oakland, CA 94612-2113, USA.
93. Ruth Nussbaum	SGS Forestry, QUALIFOR Programme	Tel 0044 1865 201 212 Fax 0044 1865 790441 rnussbau@sgsgroup.com	Oxford centre for Innovation, Mill Street Oxford OX2 OJX, UK
94. Jan-Willen Heezen	SKAL	Tel. 0031 38 422 6866 Fax 0031 38 421 3063 skal@euronet.nl	Stationsplein 5, P.O. Box 384, 8000 AJ Zwolle, The Netherlands
95. Jim Sandom	Soil Association, Woodmark-Scheme	Tel 0044 117 929 0661 Fax 0044 117 925 2504	86 Colston Street, Bristol BS1 5BB, UK

<b>Persona</b>	<b>Institución</b>	<b>Teléfono/Fax/Email</b>	<b>Dirección</b>
		rfp@gn.apc.org	

## ANEXO 2.

### Formularios de entrevistas realizadas

#### No.1.

#### INFORMATION ON THE CERTIFICATION BODIES OPERATING IN CENTRAL AMERICA.

1. Please list the forestry activities that you have certified or are in process of certifying in Central America, giving
  - a) Name of the project
  - b) Nature of the Project (reforestation, natural forest management, other specifying)
  - c) Area involved
  - d) Nature of the project (private group, farmers association, community, other)
  - e) Motivation of the certification (market for the product, market for shares, mission of the group, other)
  - f) Perceived advantages for certifying according to the owner,
  - g) Scope of the certification (forest management , chain of custody)
2. Which are the plans of promotion, expansion of certification activities in Central America that you foresee.
3. Which is your way of operation for certification regarding regional and national experts, NGOs, etc. Do you operate directly with individuals as consultants or you operate through NGOs and/or consultant companies?
4. Can you describe shortly your positive and negative experiences with certification in Central America?
5. Can you describe positive experiences and opportunities from your certification activities in the region?
6. Which is your perception of the benefits of certification: ¿ access to buyers groups, stable clients, better prices, other?. Please give a short description.
7. Does your group provide any additional service to clients, like contacts with buyers groups, potential clients, etc.?
8. Can you provide background material about the criteria, indicators and methodology that your group uses for certification for plantation forestry , for natural forest management and for the chain of custody?
9. Please propose some recommendations as actions to be taken to improve the potential role of certification for good forest management in Central America.
10. Costs of certification. Since for sure you want to keep confidential the information and not identified with any particular forest unit, please fill the following table (in my experience, certification per ha and per m<sup>3</sup> is not expensive, but I need hard figures to demonstrate my point).
11. Do you include in your programme a certification system for NWFP?. Please send information describing it or provide information in the questionnaire.

12. Do you foresee in your Programme any training activity to prepare regional or national groups to support your certification activities or to develop national certification systems? Which is your strategy for training?
13. Do you have any system to make available the certification to small farmers groups or associations, communities and county forests?. Please describe it.
14. Do you include in your programme a certification system for NWFP?. Please send information describing it or provide information in the questionnaire.
15. Do you foresee in your Programme any training activity to prepare regional or national groups to support your certification activities or to develop national certification systems? Which is your strategy for training?
16. Do you have any system to make available the certification to small farmers groups or associations, communities and county forests?. Please describe it.
17. Costs of certification. Since for sure you want to keep confidential the information and not identified with any particular forest unit, please fill the following table (in my experience, certification per ha and per m<sup>3</sup> is not expensive, but I need hard figures to demonstrate my point):

<b>Case No.</b>	<b>Region . LA, Afr, Asia</b>	<b>Nature (PL= plantations , NF= Native Forests)</b>	<b>Area certified for forest management in has.</b>	<b>Estimated Annual production in m3</b>	<b>Cost of certification US\$</b>	<b>Estimated annual cost of verification US\$</b>	<b>Cost for chain of custody US\$</b>	<b>Estimated annual cost of verification US\$</b>
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								

**No, 2.**

**INFORMACIÓN SOBRE LAS PROPIEDADES CERTIFICADAS EN CENTROAMERICA:**

1. Identificación de la empresa:
  - Nombre
  - Ubicación
  - Naturaleza de la certificación(plantaciones, bosque natural, cadena de custodia)
  - Superficie
  - Naturaleza del proyecto (empresa privada, asociación de propietarios, comunidad)
  - Motivación de la certificación: mercados, venta da acciones, misión del Grupo.
  - Ventajas percibidas
  - Espectro de la certificación: manejo forestal, cadena de custodia, etc.
  - Nombre del ente certificador
  - Costo de la certificación:
2. Descripción del proceso de certificación. Qué aspectos le parecen más sobresalientes del proceso (metodología, costos, recursos, etc.)? ¿Consideran los estándares demasiado estrictos o difíciles de cumplir?
3. Es para Ud. el sistema de certificación algo claro o presenta dificultades de comprensión? Por ejemplo en lo relativo al uso del sello, cadena de custodia, monitoreo de las operaciones?
4. ¿Cuál es la utilidad concreta que la certificación ha traído a la empresa (precios, clientes, etc.)?. ¿Se cumplieron las expectativas de la certificación?
5. Significó la certificación un mejoramiento de sus operaciones forestales? De ejemplos concretos.
6. ¿Considera que el sistema de certificación debe ser voluntario u obligatorio y porqué? ¿Quiénes?. ¿Plazo?.
7. Por favor describa sus experiencias positivas y negativas con relación al proceso de certificación.
8. ¿Es la empresa un miembro del FSC?

**No. 3.**

**INFORMACIÓN SOBRE LAS ONG Y SU POSICIÓN RESPECTO A LA CERTIFICACIÓN**

1. ¿Ve Ud. la certificación como un sistema apropiado para asegurar la conservación de los bosques y plantaciones en la región? Justificar la respuesta.
2. ¿Piensa Ud. que el ITTA se pondrá en efecto en el año 2000 ? ¿Que oportunidades existen de que sea respetado por los países productores y consumidores de maderas tropicales?
3. Le merece confianza el sistema FSC/Certificadores, ¿porque ?
4. ¿Cuales son las experiencias positivas y negativas que Ud. tiene con el sistema de certificación?
5. ¿que aspectos piensa Ud. que deberían mejorarse en el sistema en la forma que Ud. lo conoce?
6. Considera que el sistema de certificación debe ser voluntario u obligatorio ¿Para quienes? ¿Plazo?.
7. ¿que elementos incluiría Ud. en una estrategia nacional y regional por hacer el mejor uso posible del sistema de certificación?
8. En el conjunto de criterios e indicadores¿ dónde ve Ud. las mayores debilidades y fortalezas del sistema?
9. ¿Cuál es a su juicio el papel de las ONG en el proceso de certificación?
10. ¿Es esa institución un miembro del FSC?
11. Credibilidad del FSC/Certificadores
12. Experiencias negativas y positivas

**No.4.**

**INFORMACIÓN SOBRE LAS UNIVERSIDADES Y CENTROS DE ENSEÑANZA FORESTAL Y EL TEMA DE CERTIFICACIÓN**

1. ¿Ve Ud. la certificación internacional como un sistema apropiado para asegurar la conservación de los bosques y plantaciones en la región? Justificar la respuesta.
2. ¿Existen contenidos relativos a desarrollo sostenible y desarrollo humano en el curriculum de la carrera forestal, de economía y de sociología?
3. ¿Existen contenidos relativos al tema de certificación forestal en la carrera de ingeniería forestal?
4. ¿Participan profesores de la carrera forestal en el debate sobre la certificación internacional y nacional?
5. ¿Que opina la universidad sobre iniciativas nacionales de certificación?
6. ¿Han participado en ejercicios de certificación forestal profesores de la carrera forestal?
7. ¿Considera que el sistema de certificación debe ser voluntario u obligatorio?
8. ¿Cuál es la opinión general sobre la certificación forestal y sus efectos potenciales por parte de los docentes de manejo forestal?
9. ¿Hay algún programa de capacitación continua que aborde el tema de certificación forestal?
- 10- ¿Que opina la universidad sobre iniciativas nacionales de certificación?
11. ¿Conoce de experiencias positivas o negativas sobre el tema de la certificación forestal en el país?
12. ¿se ha generado dentro de la universidad la búsqueda de criterios e indicadores de manejo sostenible o buen manejo forestal?
13. ¿Es la Escuela o alguno de los miembros de su cuerpo docente un miembro del FSC?
14. Credibilidad del FSC/Certificadores
15. Experiencias negativas y positivas
16. ¿Considera que el Estado debe exigir certificación para otorgar tierras y bosques en concesión o incentivos ?

**No. 5.**

**INFORMACIÓN SOBRE LAS ENTIDADES DE GOBIERNO CON RESPECTO A LA CERTIFICACIÓN.**

1. ¿Ve Ud. la certificación como un sistema apropiado para asegurar la conservación de los bosques y plantaciones en la región? Justificar la respuesta.
2. ¿La certificación hace parte de leyes y reglamentos forestales en el país?
3. ¿Hay conocimiento por parte de las autoridades de proyectos forestales certificados en el país?
4. ¿Existe un debate sobre certificación, quién lo propicia y como opera (participación)?
5. ¿Existen definiciones sobre criterios e indicadores a nivel nacional?
6. ¿Hay vinculación entre los sistemas de incentivos y la certificación? ¿ si no es el caso, cree que debiera haber dicha vinculación?
7. ¿Desde el punto de vista del Gobierno, cuales son experiencias positivas y negativas sobre el tema de la certificación en el último tiempo?
8. ¿Cuales serían los principales elementos de una estrategia nacional y regional de certificación forestal?
9. Ventajas y desventajas certificación nacional.
10. Ventajas y desventajas certificación internacional.
10. Considera que el sistema de certificación debe ser voluntario u obligatorio y
11. ¿Considera que el Estado debe exigir certificación para otorgar tierras y bosques en concesión o incentivos ?
12. ¿Como individuos, hay representantes del Gobierno en el FSC?
- 13- Credibilidad del FSC/Certificadores
- 14- Experiencias negativas y positivas

**No. 6.**

**INFORMACIÓN A OBTENER DE LOS COMPRADORES DE PRODUCTOS FORESTALES**

1. ¿Requiere Ud. de un sello verde para comprar productos forestales?
2. ¿Qué ventaja obtiene Ud. De comprar productos forestales con sello verde?
3. ¿Qué ventaja obtiene el productor de certificar su bosque y/ o su cadena de custodia?¿ que le puede ofrecer Ud. a un productor forestal certificado?
4. ¿Ve Ud. los sellos verdes como una oportunidad de mercado?
5. ¿Cuál es la disposición a pagar un sobreprecio por madera certificada?
6. ¿Estaría interesado en una adopción masiva de certificación por parte de los productores forestales?
7. ¿Es su empresa o alguno de los miembros de su staff, un miembro de FSC?

**No. 7.**

**INFORMACIÓN A OBTENER DEL SECTOR PRIVADO NO CERTIFICADO**

1. ¿Ve Ud. la certificación como un sistema apropiado para asegurar la conservación de los bosques y plantaciones en la región? Justificar la respuesta.
2. ¿Bajo que condiciones estaría Ud. dispuesto a entrar en un sistema de certificación?
3. ¿Considera que la certificación debe ser voluntaria u obligatoria?
4. ¿Que ventaja esperaría Ud. obtener de la certificación si entra en el sistema?
5. ¿Que idea tiene de los costos de certificación y quién debe pagar al sistema?
6. ¿Es miembro del FSC?
7. Credibilidad del FSC/Certificadores
8. Experiencias negativas y positivas

## ANEXO 3.

### SIGLAS

AFE	Administración Forestal del Estado, Costa Rica
AID	Agencia de Desarrollo de los Estados Unidos
AP	Áreas Protegidas
ASDI	Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CCAB/AP	Comisión Centroamericana de Bosques y Areas Protegidas
CCAD	Comisión Centroamericana de Desarrollo
CODEFORSA	Cooperación de Desarrollo Forestal de San Carlos, Costa Rica
CONAP	Comisión Nacional de Areas Protegidas, Guatemala
COSEFORMA	Cooperación de los Sectores Forestal y Maderero. Proyecto GTZ, Costa Rica
COSUDE	Cooperación Suiza para el Desarrollo
FSC	Forest Stewardship Council
FUNDECOR	Fundación para el Desarrollo de la Cordillera Volcánica Central
GTZ	Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit, Alemania
ITCR	Instituto Tecnológico de Costa Rica
ITTA	International Timber Trade Agreements
ITTO	International Trade Timber Organization
KFW	Kreditanstalt für Wiederaufbau, Alemania
OCIC	Oficina Costarricense de Implementación Conjunta
QUALIFOR	Programa Forestal de la Société Générale de Surveillance
RA	Rainforest Alliance, EE.UU.
SGS	Société Générale de Surveillance, Inglaterra
SICAP	Plan Regional del Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas
SINAP	Sistemas Nacionales de Áreas Protegidas
TNC	The Nature Conservancy
UCR	Universidad de Costa Rica
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
UMF	Unidades de Manejo Forestal
UNA	Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica.
UNED	Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica
UPAZ	Universidad para la Paz
USII	United States Initiative on Joint Implementation
WB	World Bank
WWF	Wildlife World Found